

NAHUM

*Confesando
La grandeza de
Dios*

John L. Kachelman, Jr.

ACERCA DEL AUTOR



JOHN L. KACHELMAN, JR

John L. Kachelman, Jr. ha trabajado con congregaciones de Alabama, Arkansas, Missouri, Kentucky y Tennessee.

John es asiduo orador en seminarios y campañas evangelísticas. Se graduó ('76) en la Universidad de Freed-Hardeman. Ha escrito varios libros, series de lecciones y es escritor habitual en publicaciones religiosas. También enseña cursos bíblicos en línea en la Escuela de Estudios Bíblicos por Internet.

Obra en Ucrania. John ha trabajado arduamente en la evangelización en Ucrania desde 1994. Sus múltiples viajes han ayudado a establecer congregaciones e impartir enseñanza continua para el crecimiento espiritual viajando a ese país una o dos veces por año. También ha ayudado a coordinar esfuerzos para proveer ayuda humanitaria y distribuirla en las congregaciones locales. Para ello ha contado con el apoyo de muchos cristianos y también de oficiales del gobierno—tanto en los Estados Unidos como en Ucrania.

Otras obras. John se ha convertido en un hombre clave para coordinar envíos de ayuda humanitaria a otros países en el mundo debido a que su trabajo en Ucrania le ha abierto las puertas. Para cada uno de esos envíos, consigue la donación de todos los artículos para congregaciones fieles de los países receptores y toda la ayuda es distribuida por los cristianos locales.

Familia. John está casado con Jennifer Davenport y tienen cuatro hijos: Brian, John III, Rachel y Rebekah.

ACERCA DEL LIBRO

A pesar de que Nahum está entre las secciones olvidadas del Antiguo Testamento, su mensaje es tan práctico ahora como cuando fue pronunciado por primera vez por el hombre de Elcos. La promesa de Nahum es simple—Jehová es el Soberano imponente del universo. Por lo tanto, todas las naciones, todas las personas y de todos los siglos están obligados a cumplir sus mandamientos. Este estudio será gratificante y convincente porque cada generación debe comprometerse a una humilde sumisión a las leyes de Dios.

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| 1. Himno profético fúnebre para Nínive..... | 1 |
| 2. El deber de Nahum..... | 7 |
| 3. La condena de Nínive..... | 12 |
| 4. El imponente Dios, 1..... | 17 |
| 5. El imponente Dios, 2..... | 22 |
| 6. ¡Peligro! ¡Hombre aplastado!..... | 27 |
| 7. Dios, el Sepulturero..... | 32 |
| 8. El mensaje de paz..... | 37 |
| 9. El A, B, C, de la educación espiritual..... | 42 |
| 10. De vencedor a vencido..... | 48 |
| 11. La locura de no querer arrepentirse..... | 53 |
| 12. La aniquilación de la arrogancia..... | 59 |
| 13. Tres strikes y ¡ponche!..... | 65 |

PRÓLOGO DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

En una época donde hay tanta apatía hacia los asuntos espirituales y donde muchas personas viven confiando en ellos mismos, en sus logros y en las cuestiones materiales para su seguridad en este mundo, el mensaje de Nahum cobra relevancia. Lo que le sucedió a Nínive, capital del poderoso Imperio Asirio, debe ser una señal de alerta para todos ellos.

Nínive había respondido al llamado de arrepentimiento de Jonás, pero no duró mucho, sus constantes victorias militares, su enorme riqueza y sus fortalezas hicieron que se olvidaran del temor a Dios y confiaron en ellos mismos, algo que finalmente los llevó a la ruina.

El hermano Kachelman presenta el mensaje de Nahum en una manera clara, práctica y amena, para que cada hijo de Dios vea las mentiras que utiliza Satanás al engañarnos y desviarnos del temor a Dios, método ancestral que ha sido utilizado desde la creación y el mismo que llevó a Nínive a la destrucción y que podría llevarnos a nosotros también.

Ahora que el estudio de los Profetas Menores está tan olvidado en la mayoría de las congregaciones, el libro del hermano Kachelman es una buena herramienta que viene a llenar un hueco importante para el estudio bíblico del hijo de Dios de habla hispana. Un libro que no debe faltar en la biblioteca de ningún predicador y de ningún hermano interesado en esa parte de la historia del pueblo de Dios. Acomodado en 13 lecciones para cubrir el estudio en un trimestre, una lección por semana, tratando temas como las características de Nahum como mensajero, la ira y misericordia de Dios, su soberanía y la locura que el hombre comete al no querer arrepentirse, entre otros.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al hermano Kachelman por autorizarnos poner a disposición de la hermandad de habla hispana este importante volumen de Nahum.

Agradezco al hermano Miguel Arroyo, predicador en la iglesia del Señor que se reúne en la avenida Bernardo Quintana en Querétaro, por estimularme a compartir estas lecciones con todos mis hermanos en esta localidad en la clase de los miércoles por la tarde.

Agradezco a mi esposa y hermana Freda Arriaga Vukovich y a mi hermano en la carne y en la fe César Hernández Castillo en la revisión de la ortografía y traducción de estos manuscritos.

Pero sobre todo agradezco a Dios nuestro Señor la oportunidad de servirle en este humilde trabajo, ¡a Él sea la honra y gloria por los siglos de los siglos!

El traductor
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Marzo del 2010
jhcastil@yahoo.com.mx

NAHUM

NAHUM: El himno profético fúnebre para Nínive

El objetivo principal del Libro de Nahum es anunciar el derrocamiento de Nínive, la capital de Asiria. Se escribió pocos años antes de la caída de Nínive, en el 612 a.C. Comunica un espíritu de venganza y regocijo acerca de la inminente destrucción de Nínive.

HECHOS DIVERSOS

Su autor

¿Quién fue Nahum? Sabemos solamente su nombre y el nombre de su pueblo. Su nombre aparece en otro lugar en la Biblia. Se menciona en la genealogía de Lucas 3:25. Como muchos otros profetas, para nosotros es solo una voz. No es citado o repetido en el Nuevo Testamento. Jonás es el más conocido de los profetas menores; Nahum es quizás el menos conocido. Se sabe menos de él que de cualquier otro profeta. Su nombre significa “consuelo” o “consolación.”

¿De dónde viene? Su ciudad era Elcos, una ciudad que en la actualidad no puede identificarse con certeza. Nahum, probablemente estaba en el Reino del Sur; el Reino del Norte ya había sido destruido.

Su tema

Nahum proclama el derrocamiento de Nínive. Esta poderosa ciudad era la capital

del Imperio Asirio, el cual, bajo Salmanasar y Sargón, había destruido a Israel en el 721 a.C.. Dios había enviado a Jonás a Nínive durante el reinado de Jeroboam (793 a 753 a.C.). Al escuchar el mensaje de Jonás que Nínive sería destruida pronto, el rey y el pueblo se arrepintieron (Jonás 3:4-10). Sin embargo, su arrepentimiento, fue efímero. 1

La profecía de Nahum predice la destrucción de Nínive en detalle gráfico. Esta profecía es un himno de muerte para Nínive.¹ Es un clamor de justicia para la humanidad.² Después de dos años de sitio, un ejército de babilonios y medos destruyó Nínive.

¹Nahum es un salmo imprecatorio: Respecto al himno de desgracia, C. S. Lewis escribió, “Si vemos sus quejas encontramos que normalmente no están enojados solo porque les hicieron esas cosas sino porque estas cosas son evidentemente incorrectas, completamente abominables tanto para Dios como para la víctima.” C. S. Lewis, *Reflexiones sobre los Salmos* (New York: Harcourt, Brace & World, 1958), 30.

²John R. Kohlenberger III escribió de la crueldad asiria, “Las descripciones de sus conquistas, matanzas y subyugación de las naciones e incluso sus pinturas, muestran decapitaciones, descuartizamientos, hombres atravesados con lanzas, hombres a los que se les quitaba la piel estando aún vivos y otras atrocidades, que muestran porqué los asirios eran exactamente las criaturas crueles y presuntuosas que Nahum describe (Chicago: Moody Press, 1984), 88.

Su Fecha

El *Término A Quo* (el tiempo antes del cual el libro podría haberse escrito) [N.T. Frase en latín que literalmente significa **límite desde el cual**. El punto a partir del cual se inicia alguna acción. Se refiere especialmente al comienzo de un período de tiempo en que debe fecharse algún acontecimiento] es el 667 a.C.. La alusión a la toma de Tebas (también llamada (Karnak o No-Amón) impediría que el libro pudiera fecharse antes de la toma de esta ciudad. Tebas fue tomada por Asurbanipal cerca del 667 a.C. y finalmente destruida por él cerca del 661 a.C.

El *Terminus Ad Quem* (el tiempo después del cual el libro no podría haberse escrito) [N. T. Frase en latín que literalmente significa **límite hacia el cual**. El punto hacia el cual tiende alguna acción. Se refiere especialmente al final de un período de tiempo en que debe fecharse algún acontecimiento] es 612 a.C. La predicción de la caída de Nínive indica que no pudo haberse escrito después del 612 a.C., cuando ocurrió la caída. La fecha del 620 a.C., se sugiere generalmente como la fecha del libro. Hobart E. Freeman da el 650 a.C., para la fecha del profeta.³ Si Freeman tiene razón, Nahum profetizó en el tiempo en que Asiria era fuerte. Asiria en ese momento no mostraba señales de decadencia.

Su propósito

El libro fue escrito para revelar la condena y destrucción de Nínive. Muestra la venganza del Señor. Los asirios habían vencido al Reino del Norte, Israel y ahora los asirios serían vencidos. Es un himno triste, de profunda tristeza respecto a la caída de un reino extranjero.

Nahum no tiene nada que decir acerca de los pecados de Judá o de días de gloria en el futuro de Judá. Habla solamente de la destrucción de Nínive.

La profecía no fue predicada; muy probablemente fue escrita. “El libro de la visión” es una etiqueta única para Nahum. La profecía de Nahum parece ser una obra literaria desde su inicio. Está sublimemente escrita. Su suprema excelencia radica en su poder de descripción.

Su audiencia primaria debió haber sido Nínive. Su audiencia secundaria fue el Reino del Sur y toda la humanidad.

BOSQUEJOS CORTOS

Un bosquejo basado en el contenido de L.A.T. Van Dooren⁴

1. Se da a conocer el juicio de destrucción de Dios sobre Nínive (1:1-15)
2. Se da la descripción del juicio de Dios sobre Nínive (2:1-4)
3. La causa del juicio de Dios sobre Nínive (3:1-4)
4. El juicio de Dios sobre Nínive es irrevocable y completo (3:5-19)

Otro bosquejo por Jack P. Lewis⁵

1. Un versículo introductorio (1:1)
2. Una manifestación—La venida del Señor en Juicio (1)

³Hobart E. Freeman, *Una introducción a los profetas del Antiguo Testamento* (Chicago: Moody Press, 1968), 226.

⁴L. A. T. Van Dooren, *Introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1967), 173-74.

⁵Jack P. Lewis, *Los Profetas Menores* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1966), 56.

2. Una descripción—La ~~á~~ca de Nínive a pesar de la defensa frenética (2-3)
3. Un epitafio para Nínive (3:18, 19)

Un bosquejo para sermón

1. El destino de Nínive declarado (1)
2. El destino de Nínive descrito (2)
3. El destino de Nínive merecido (3)

PASAJES SIGNIFICATIVOS

La ciudad de Nínive era la capital de Asiria, un imperio cuyo objetivo principal era la guerra agresiva contra los países vecinos, un imperio conocido por su crueldad y salvajismo hacia el hombre. Azur, a unos 70 kilómetros al sur de Nínive, había sido la capital, pero en el tiempo de Senaquerib (710 a.C.) había perdido esta posición con Nínive.

Jonás fue enviado a Nínive en el 783 a.C., poco después Nínive se convirtió en la capital del Imperio Asirio. El arrepentimiento que se logró después de la predicación de Jonás no duró. Ahora, cien años más tarde, se anunciaba la destrucción.

La destrucción de Nínive fue total. Will Durant dice que doscientos años después el ejército griego de Jenofonte pasó por el sitio donde había estado, era completamente increíble que Nínive hubiera estado una vez ahí. Alejandro el Grande marchó por ahí, sin saber que un imperio mundial estaba enterrado debajo de sus pies.

Los reyes del Imperio Asirio, en sus registros oficiales, no hicieron ningún esfuerzo por ocultar sus atrocidades. Sin embargo, la capacidad de Asiria para gobernar el mundo, no estuvo a la altura para conquistarlo. El mundo no heredó ningún legado positivo del imperio asirio.

Israel se hizo vasallo de Asiria en el 853 a.C. y fue destruido en el 722 a.C. y después fue casi vencido por ella, cuando Senaquerib fue detenido por un ángel debido a las oraciones de Isaías (701 a.C.).

Después de que Nínive fue destruida por el Imperio Medo-Persa en el 612 a.C., un remanente del Imperio Asirio se mudó para Harán, donde permaneció hasta que fue destruido por Nabucodonosor en el 605 a.C. en la batalla de Carquemis.

3

Capítulo 1

(1:1) *Se ordena “La carga de Nínive”.* “Carga” es una palabra técnica que significa “oráculo en contra” o “mensaje contrario” (1:1) Lo que para el hombre es una carga física, para un profeta es un mensaje de juicio de Dios. Un mensaje que debía pronunciarse. La carga de la cual habla este libro es una carga que Nínive debía escuchar.

“Visión” sugiere una revelación divina. Las palabras “Nahum” y “Elcos” nos dan todo lo que sabemos acerca de este profeta—su nombre y su lugar de origen.

(1:2-8) *Se presenta una teofanía. Dios vendrá con juicio.* Dios es puesto como un Dios de venganza que se desagravia de sus enemigos (1:2, 3). No permitirá que el culpable se vaya sin castigo o quede impune. La idea principal de este libro es, “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.” Aunque ninguna otra nación es capaz de resistir como Nínive, Dios la derribará. “Solo Dios está calificado para la venganza. Hace esto en completa justicia.”⁶

⁶Clinton R. Gill, *Los profetas: Un estudio de Miqueas a Malaquías* (Joplin, Mo.: College Press, 1971), 150

Dios trajo sobre Nínive la sentencia de muerte del Pacto en tiempos de Noé (Génesis 9:6) y la maldición del Pacto con Abraham (Génesis 12:3) por sus interminables crueldades:

“El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre” (Génesis 9:6)

“Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:3)

La fuerza de Dios se describe en términos del mundo natural. Viene en juicio como un torbellino y tempestad (1:3). Las nubes son el polvo de sus pies (1:3). Reprende el mar, a los ríos y a las áreas verdes (Basán, Carmelo y el Líbano) (1:4). Él es todopoderoso—las montañas tiemblan delante de él y los collados se derriten. Todo el mundo tiembla ante su presencia (1:4, 5). Su soberano poder y su capacidad para llevar a Nínive a juicio se describen de manera figurada a través de referencias a las fuerzas poderosas del mundo natural.

“¿Quién permanecerá delante de Él?” pregunta el profeta (1:6). El Señor es bondadoso y lleno de gracia y los que lo conocen pueden encontrar refugio en Él (1:7). Es una tormenta para aquellos que lo rechazan; Es una fortaleza para los que se allegan a Él y viven por Él. Él será para el hombre o bien un Padre compasivo o un fuego consumidor—la decisión es de cada uno.

Él vendrá contra Nínive como una inundación impetuosa, que se desborda.

Ninguna parte de Nínive evitará ser cubierta completamente por la ira de Dios (1:8). Dios perseguirá a sus enemigos hasta que sean totalmente destruidos. “Él cubrió las ruinas de la ciudad con enormes dunas de arena, bajo las cuales ha estado sepultada por 2400 años y esas ruinas hasta nuestros días no han sido totalmente exploradas o puestas a la vista.”⁷

(1:9-13) *La destrucción de Nínive será completa.* Dios destruirá tan completamente Nínive que no tendrá que venir contra ella dos veces. Nínive no podrá resistir la destrucción (1:9). No será capaz de resistir la destrucción más que la que presentan al fuego los espinos entretejidos y el rastrojo secos o lo que borrachos podrían resistir a un ejército (1:10). Aunque son muchos, serán cortados y desaparecerán (1:12). Dios quitará el yugo de opresión de Judá, destruyendo a Asiria por siempre (1:13).

(1:14, 15) *Nínive será cortada.* Asiria tuvo un gran nombre, pero Dios ha decretado que su nombre no sería perpetuado (1:14). Sus ídolos e imágenes serán destruidas (1:14). Para el pensamiento del cercano oriente, el derrocamiento de una ciudad era el derrocamiento de un dios. El dios de Nínive no era capaz de protegerla.

Judá puede regocijarse que ya no será más molestada por este enemigo (1:15). Jonás quería que Dios destruyera a Nínive cien años antes, pero Dios había mostrado su misericordia. Ahora a Judá se le dice que se alegre en la destrucción de Nínive (1:15).

⁷Theo Laetsch, Comentario Bíblico, “Los profetas menores” (St. Louis, Mo.: Concordia Publishing House, 1956), 299.

Nahum usa la figura de un mensajero que viene sobre la montaña a anunciar la paz que ha llegado. Judá puede regresar a su vida normal para con Dios, porque su opresor, Nínive, será echado del camino. Nunca jamás Judá será oprimido por Asiria.

Capítulo 2

(2:1-7) *Se da una figura profética de la caída de Nínive.* La caída total de Nínive se visualiza en la profecía (2-3).

Se da una imagen gráfica del próximo enemigo (2:1-3). El Señor, el único que destruye viene contra ellos (2:1). Aunque Judá ha sido devastada, su esplendor será restaurado (2:2).

La fuerza destructora se describe en figuras poéticas, aunque no se identifica específicamente (2:3). La destrucción de Nínive se visualiza también en lenguaje poético (2:4-7).

El “rojo” o “escarlata” parece haber sido el color característico de los babilonios (Ezequiel 22:14), aunque algunos han visto la ropa y los escudos enrojecidos por la sangre o como un reflejo del sol.

Los carros se lanzan en las calles (2:4). Los soldados van en todas direcciones (2:4). El “mantelet” es una maquinaria de guerra que se usaba para destruir las murallas, barricadas y otras defensas (2:5). “Las puertas de los ríos se abrirán” podría ser una referencia actual al método por el cual Dios destruiría a Nínive (2:6). Algunos han pensado que el crecimiento del río cercano, el Tigris, contribuyó al derrocamiento de Nínive al hacer una grieta o ruptura en la muralla que rodeaba a la ciudad y que dio una entrada para que el enemigo accediera a ella.

Las criadas o sirvientas lloran la caída de Nínive porque saben que serán llevadas a la cautividad (2:7).

(2:8-12) *La poderosa Nínive ha caído.* Nínive era como una alberca, había miles de personas dentro de ella (aproximadamente 600,000 en el tiempo de Jonás) (2:8). Durante el ataque, la llamada a resistir no encuentra respuesta (2:8). El saqueo es abundante (2:9). En ironía se le pregunta a la ciudad, “¿Qué es de la guarida de los leones [el símbolo nacional de Asiria]? ¿Qué del león y los cachorros que devoraban la presa y nadie los espantaba” (2:11)? La poderosa Nínive había sido un gran león con lo suficiente para él y su familia, pero no más.

(2:13) *Dios ha traído el juicio sobre Nínive.* Aunque un enemigo lleva a cabo la destrucción, Dios está detrás de ella (2:13).

Capítulo 3

(3:1-7) *Por una buena razón Nínive será destruida.* Se da la razón para el juicio de Nínive. Nínive fue una ciudad de sangre (3:1). Los asirios eran conocidos por derramar sangre y por su crueldad. Convertir a las personas en presa era el único objetivo para la existencia de Nínive.

El cuadro de la destrucción se retrata gráficamente. El profeta presenta carros a gran velocidad, caballos brincando y multitudes de cadáveres (3:2, 3).

La ramera (Nínive) será desnudada y la suciedad será lanzada en ella (3:4-6). La poderosa Nínive será humillada y avergonzada.

(3:8-15) *¿Por qué debería perdonar Dios a Nínive? Él no ha perdonado a otras ciudades malvadas.* Nínive no está más exenta de la ira de Dios de lo que estuvo Tebas, la cual

Asurbanipal (último gran rey de Asiria) había derrocado. Tebas estaba a 650 kilómetros al sur del Cairo, Egipto. Aunque era populosa y estaba protegida por mares y aliados fieles (Etiopía, Egipto, Libia, Fut), fue llevada al cautiverio. Tebas no estuvo exenta y fue totalmente destruida (3:10). Y tampoco Nínive lo estará.

Pronto Nínive, la imponente en fortaleza y poder, buscará un refugio para huir de sus enemigos como una nación enclenque y débil (3:11). Nínive no estará más segura de lo que están los higos maduros cuando se sacude el árbol (3:12). Sus soldados serán como las mujeres en fortaleza física (3:13). Será incapaz de defenderse ella misma (3:13, 14). En ironía el profeta le demanda que se defienda—que se provea de agua y que refuerce sus fortalezas (3:14).

(3:16-18) *Nínive es como langostas*. En una mofa final, Nínive se compara a las langostas. Primero Nínive es como langostas en números totales. Segundo, Nínive es como langostas en su naturaleza voraz. Tercero, es como langostas en su destino. Volará y se irá para siempre (3:15, 16).

El profeta compara la estabilidad de los líderes de Nínive a las langostas que se posan sobre los muros en los días fríos, pero se marchan en todas direcciones cuando sale el sol (3:17).⁸ Los pastores de Asiria durmieron; su pueblo se dispersa sin que nadie los junte (3:18).

⁸Lewis, 58.

(3:19) *Nínive no tiene esperanza*. La herida está lejos de curarse. Este es el fin para Nínive. Todos los que oigan el deceso de Nínive aplaudirán con regocijo (3:19).

PARA LECTURA ADICIONAL

Butler, Paul T. *Los profetas menores*. Joplin, Mo.: College Press, 1968. 6

Freeman, Hobart E. *Una Introducción a los profetas del Antiguo Testamento*. Chicago: Moody Press, 1968.

Gill, Clinton R. *Los profetas menores: Un estudio de Miqueas a Malaquías*. Joplin, Mo.: College Press, 1971.

Hailey, Homer. *Un comentario sobre los profetas menores*. Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1972.

Keil, C. F. y F. Delitzsch. "Los profetas menores," *Comentario sobre el Antiguo Testamento*, Vol. 10 Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1975.

Laetsch, Theo. *Los profetas menores*. St. Louis, Mo.: Concordia Publishing House, 1956.

Lewis, Jack P. *Los profetas menores*. Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1966.

Paterson, John. *El compañerismo divino de los profetas*. New York: Charles Scribner's Sons, 1948.

Robinson, George L. *Los doce profetas menores*. Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1955.

Wood, Leon J. *Los profetas de Israel*. Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1979.

Young, Edward J. *Mis siervos los profetas*. Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1952.

—Eddie Cloer

NAHUM

Por John L. Kachelman, Jr.

El deber de Nahúm (1:1)

7

“Profecía sobre Nínive. Libro de la visión de Nahum de Elcos” (1:1).

Mientras soportaba en la cubierta de la popa de su barco, entre el calor y el fuego del combate severo, el Almirante Horatio Nelson, uno de los grandes héroes navales británicos, recibió una herida mortal. Después tendido en su camarote le fue informado que la batalla estaba segura a favor de su país. Después de escuchar esto, el entregó su espíritu con estas palabras: “¡Gracias Dios! He cumplido con mi deber.”¹

“El deber” es una idea que ha perdido reputación en nuestra egoísta sociedad moderna. Muy pocos están dispuestos a mantener el “deber” como un importante valor. Después de todo, es mucho más fácil excusarnos a nosotros mismos de cumplir con nuestro deber para buscar un objetivo egoísta. Sin embargo, la búsqueda egoísta, nunca nos llevará a encontrar la genuina satisfacción que el almirante reconocía en el cumplir con el deber.

Nuestra primera lección nos introduce a un hombre cuyo trabajo fue

excepcional—Nahum de Elcos. Fue un hombre extraño. No existe ningún dato histórico fuera de los escasos hechos de 1:1; De esta manera, no hay seguridad con respecto a su origen y su familia. Aquí está un hombre que es uno de los “notables desconocidos” de la Santas Escrituras.

Nahum fue comisionado para desempeñar una gran tarea para Dios. Fue a declarar el juicio divino sobre la malvada capital Asiria, Nínive. El arrepentimiento despertado por la predicación de Jonás se había desvanecido y la ciudad era nuevamente corrupta. En esta ocasión no había escapatoria—La herida de Nínive era “incurable” (3:19).

La crueldad de la capital Asiria hizo que el trabajo de Nahum fuera aun más difícil. Los registros históricos dan fe del perverso e inhumano trato de los asirios sobre aquellos que conquistaba. Esta malvada nación practicaba atrocidades indecibles. El trabajo de Nahum fue anunciar a este imperio de gran maldad ¡que su fin estaba próximo! Él llevó a cabo su trabajo. Su fidelidad para trabajar debe estimularnos. Este siervo fiel merece un estudio concentrado y ¡una imitación exacta por los cristianos actualmente!

¹Elon Foster, *Nueva enciclopedia de ilustraciones en prosa adaptadas para la enseñanza cristiana*, 2d series, vol. 1 (New York: Funk & Wagnalls Co., 1877), 208.

LAS CARACTERÍSTICAS DE SU TRABAJO

Primero, Nahúm habló claramente acerca de Jehová (1:2-6). Nínive se había arrepentido en una ocasión escuchando acerca del Dios Todopoderoso (Jonás 3:4-10). Ahora la soberanía de Jehová estaba siendo ignorada por Nínive; la sensibilidad que la había movido al arrepentimiento antes se había embotado, se había apagado. Las palabras que Nahum le dijo a esta ciudad pagana eran acerca de sus errores. Nadie podría haber malentendido a Nahum—Nínive había ignorado al Dios celoso, vengador e inflexible con sus adversarios (1:2). La nación había hecho enojar al Todopoderoso, que es tardo para la ira y grande en poder y no tendrá por inocente al culpable.” (1:2, 3) Jehová estaba enojado con la ciudad arrogante debido a su maldad. El juicio estaba por llegar para Nínive y nadie podría resistir (1:6).

¿Qué tanto se está acercando al trabajo de Nahum? Habría sido tentador encontrar algo más que hacer primero y luego hacerlo “conforme el tiempo lo permitiera.” Nahum no moderó o suavizó la encomienda. Dios estaba enojado y Nahum sabía ¡que su deber y trabajo era decírselo a Nínive! Nahum habló tan claramente que nadie lo malentendió.

Segundo, Nahum enfatizó la impotencia total de los mortales (1:12-14; 2-7, 10; 3:7). Nínive estimaba su fortaleza física. Tenía un enorme ejército a su mando. Enormes fortificaciones que prevenían cualquier ataque repentino de un enemigo. Su poder político era incuestionable. Nahúm dijo que tales cosas eran insuficientes. ¿Por qué? Porque la fuerza física no le duraría.

Esta locura de Nínive es visible actualmente. Los hombres y mujeres persisten en la arrogancia porque creen que su fortaleza, su salud es suficiente. Necesitan leer la palabras de Nahúm de parte de Dios: “Aunque reposo tengan y sean tantos, aun así serán talados” (1:12). Jeremías expresó una verdad similar: “Maldito el varón que confía en el hombre y pone carne por su brazo y su corazón se aparta de Jehová.” (Jeremías 17:5).

Quienes no comprendan la impotencia de ser mortal nunca se prepararán para la eternidad. Esto fue verdad con el rico insensato en Lucas 12:16-21 que almacenaba grandes tesoros en la tierra pero ninguno en el cielo.

Nahum comprendió cuán frágil es realmente la fuerza física y vio el deber de inculcar esto a Nínive (Isaías 40:6-8).

Tercero, Nahum anunció el juicio de Dios por el pecado (1:12, 15; 2:13; 3:19). No hay ninguna imprecisión en las palabras de Nahum: “Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos.” (2:13). La profecía de Nahum es algo de lo menos amoroso en la Biblia, porque habla sin rodeos del juicio severo de Dios. ¿Por qué fue tan directo Nahum? Quizás se dio cuenta que aquellos que son insensibles al pecado, como Nínive lo era, solo pueden educarse en la tragedia del pecado por una descripción directa del juicio de Dios. Nahum comprendió que su trabajo era educar a la gente sobre la tragedia del pecado. No quiso que Nínive fuera mal informado.

La información concreta sobre el duro juicio de Dios sobre aquellos que se rebelan contra Él rara vez se escucha hoy. Muchos han suavizado los aspectos del juicio de Dios

al punto que el acontecimiento se ve como una “posibilidad” que podría no ocurrir. ¡Pero este juicio no es opcional! Los cristianos deben aceptar el trabajo de advertir a otros acerca del juicio lleno de ira de Dios sobre aquellos que están en el pecado (2 Corintios 5:10, 11; Hechos 20:20, 21, 31; Hebreos 10:31; Romanos 2:8).

LAS CAUSAS DE SU TRABAJO

Incuestionablemente, Nahum hizo un trabajo adecuado. ¿Qué lo movió para tal respuesta? ¿Qué fue lo que lo motivó? Una vista general de su profecía revela tres factores que hicieron que Nahum cumpliera su trabajo a Dios.

Una causa para cumplir con su deber para Dios fue *su confianza en Dios*, Nahum vio a Dios como todo lo que Él afirmaba ser. Repetidamente en el capítulo 1 Nahum usó la frase “Jehová es. . .” Esto expresa la certidumbre y plenitud de Dios (1:2, 3, 7). Nahum fue fiel porque reconoció a Dios como el Todopoderoso. El Señor le había ordenado a Nahum un trabajo y conociendo la identidad de Dios, Nahum no podría negarse. Tenía confianza en la palabra de Dios y mostró un profundo respeto por su poder. Para Nahum, era irrazonable no cumplir con su deber para con el Dios Todopoderoso.

Esta confianza debería distinguir a los cristianos en todo momento. En Gálatas 6:7-10 Pablo exhortó al deber fiel basado en su confianza en Dios. Dios no se olvidará de “devolver” una cosecha adecuada. El que nosotros conozcamos la fidelidad de Dios nos asegurará que no “nos cansaremos de hacer el bien.”

Otra causa para cumplir con su deber fue *el valor en su corazón*. Cuando Nahúm escribió el mensaje de muerte sobre Nínive, la ciudad estaba en el pináculo de su poder y prestigio. ¡Era invencible! Requirió gran valor para este profeta “sin fama o reputación, sin prestigio” profetizar la devastación total (2:13). Tal mensaje podría ser recibido con burla y hostilidad.

9

El trabajo no es un aspecto opcional del cristianismo; es requerido.

Dios siempre ha llamado a sus siervos a tener este valor mostrado por Nahum (Proverbios 28:1; Ezequiel 2:6; 3:9; Filipenses 1:27, 28). ¡La valentía de Nahum debería contagiarnos!

Una tercera causa para el cumplimiento con su deber por parte de Nahum fue *que su devoción la puso en práctica*. Esto fue fruto del valor de Nahum. Sin su gran valentía Nahum habría sido tentado a comprometer su servicio. Podría haber hecho lo que tantos otros, usar algunas excusas personales como “razón” para no hacerlo. Su enfoque decidido en la vida lo mantuvo dedicado a la voluntad del Señor.

Como santos de Dios, nos hemos estado “haciendo a un lado” del deber santo. Es imperativo que hagamos nuestro trabajo, que cumplamos con nuestro deber y nunca “alejarnos” de él (Josué 1:7).

LOS DESAFÍOS DE SU TRABAJO

Este profeta ha permanecido por mucho tiempo al lado de una multitud de “distinguidos desconocidos” del Antiguo Testamento y aun nos presenta tres pensamientos desafiantes. Estos hablan tan claramente a los cristianos de hoy como cuando Nahum habló a Nínive hace siglos.

Desafío 1: Debemos confiar en la palabra de Dios. La historia cuenta que Hugh Latimer predicó en una ocasión en la corte de Enrique VIII un sermón que disgustó sumamente al Rey. Se le ordenó a Latimer que apareciera el domingo próximo y se retractara. Al estar delante del rey en el día señalado, inició su introducción del sermón con una supuesta conversación como la siguiente, “Hugh Latimer ¿Sabe a quién le habla este día? Al excelentísimo y más santo y poderoso monarca, la majestad más excelente que puede quitarle la vida si usted lo ofende. Por lo tanto tenga cuidado como habla, trate de no decir una palabra que lo pueda disgustar.” Entonces, como si estuviera recordando dijo, “¡Hugh! ¡Hugh! ¿Sabes de donde vienes? ¿De quien es el mensaje que vas a dar y quién es el que está contigo y contempla todos tus caminos? El Grande y Todopoderoso Dios que es capaz de echar tanto el cuerpo como el alma al infierno para siempre. Por lo tanto mira alrededor de ti y asegúrate de dar el mensaje fielmente.” Latimer entonces predicó el mismo sermón que había predicado el domingo anterior y exhortó aun con más vehemencia que antes. La corte real realmente creía que Latimer pronto moriría. Después de la comida el rey llamó a Latimer y le preguntó como se atrevió a ser tan valiente para predicar como lo hizo. Latimer

respondió que su deber a Dios y su Príncipe había sido su confianza a través del sermón, ahora que había cumplido con su trabajo su vida estaba en la manos del rey. El rey se levantó, lo abrazó y le dijo que bendecía a Dios por tener a un hombre en su reino que tratara tan franca y fielmente con él.²

La confianza de Nahum en Dios desafía a los cristianos de hoy para creer en Dios. A través de la Escritura se nos exhorta a creer que Dios cumplirá todos los mandatos de su Palabra (Isaías 55:9, 10; Gálatas 1:7, 8; 2 Timoteo 4:1ss.; 1 Pedro 4:11). De esta manera, los cristianos deben permanecer fieles en su deber ¡con una confianza firme en la Palabra de Dios!

Desafío 2: Debemos ser valientes (2 Timoteo 1:7). Cuando Martín Lutero se acercó a la puerta que lo llevaría a la presencia de los jueces (La Dieta de Worms), fue recibido por un valiente caballero el célebre George of Friendsberg, quien cuatro años después, a la cabeza de sus mercenarios alemanes, derrotó a los franceses y fue en gran parte responsable de la captura del rey de Francia. Este antiguo general vio a Lutero y le dijo, “Pobre monje, pobre monje, vas a defender una causa más noble que yo o cualquier otro capitán haya hecho alguna vez en la más sangrienta de nuestras batallas. Si tu causa es justa y confías en ella, sigue adelante en el Nombre de Dios y no tengas temor. ¡Dios no te abandonará!”³

Muchos carecen del coraje que se necesita hoy y esto entorpece el cumplimiento del deber fiel. Nahum

²Foster, vol. 1, 124

³Foster, vol. 1, 145

desafía a todos los santos a mostrar un gran valor.

Desafío 3: Debemos ser santos (1 Corintios 15:58): Todo debe dedicarse al servicio de Dios; nada puede negarse para cumplir con el deber. Conságrese usted mismo, su familia, su reputación y sus propiedades. Renuncie a toda queja y ríndase completamente a Dios. El deber de ser santo llevó a Nahum a la impía Nínive. La santidad lo apoyó cuando estaba sujeto a burla y le permitió superar cualquier debilidad. Esta es la santidad que abastece de combustible a los fuegos de nuestro servicio. Sólo quienes estén consagrados se negarán a los placeres egoístas para ser siervos incondicionales y sinceros en el ejército del Rey.

CONCLUSIÓN

El trabajo no es un aspecto opcional del cristianismo; es requisito. Aquellos ciudadanos del reino que son fieles en sus deberes recibirán una rica bienvenida a las recompensas del cielo (Mateo 25:21). El siervo fiel, obediente, sumiso y cumplidor de Jehová encontrará segura paz en el cristianismo.

Evalúe su trabajo para Dios. Póngalo a un lado del servicio que Nahum ofreció a Dios. ¿Cómo lo mide? ¿Cómo lo evalúa? Nadie sino sólo usted puede cumplir con su deber como cristiano. Al cumplir con su deber con Dios, (1) hablará claramente el maravilloso mensaje de Dios, (2) enfatizará la debilidad de la fuerza física, y (3) anunciará el juicio severo de Dios sobre el pecado.

11

NAHUM

Por John L. Kachelman, Jr.

La condena de Nínive (1:1)

“La profecía sobre Nínive. Libro de la visión de Nahum de Elcos” (1:1)

El progreso del peregrino de John Bunyan es un relato clásico. Sus palabras presentan al “cristiano” peregrino viajando a la ciudad celestial. A lo largo del camino afronta muchas pruebas y obstáculos. Al principio del cuento se le informa al lector que al cristiano se le pone una carga sumamente pesada. Esta carga es un obstáculo constante y considerablemente doloroso. Al viajar arduamente a la ciudad celestial, esta gran carga se hace insoportable. No podrá de entrar a la ciudad celestial hasta que se haya quitado la carga. Esta carga es el pecado. Actualmente muchos también luchan con la misma carga. El pecado los tiene atrapados y son doblados por la gran carga que pesa en forma excesiva. El dolor es su todo; la pena es su vida. ¡Cuán trágico es llevar la carga de pecado!

Una carga de pecado sobrecargaba en forma pesada a la ciudad de Nínive. A su vez, esta carga trajo otra carga—el mensaje de muerte por medio del profeta. La palabra traducida como “profecía” en el v. 1 procede de la palabra hebrea “*massa*”, “cosa que se levanta” significa la carga que recibió del Señor y que es llevada por el profeta.¹

Las Escrituras describen el mensaje de un profeta como una “condena” si es reflejo de muerte. Esta fue la descripción de las profecías con respecto al malvado de Acab (2 Reyes 9:25), sobre la mundana Babilonia (Isaías 13:1), y sobre el rebelde Israel (Jeremías 23:33, 36), el término “profecía” puede traducirse como “una condena” cuando habla de una profecía de destino como lo es en el 1:1. De esta manera, Nahum comenzó su carrera profética, la llevó a cabo con una condena grave, seria. No anunciaría las noticias agradables de la venida del Mesías como lo hizo Isaías. La mayor parte de su mensaje se enfocaría sobre el destino merecido de la orgullosa Nínive.

La “carga” del mensaje de Nahum también la sintieron los asirios. La Palabra de Dios es pesada para los insensibles. Su recepción insensible lleva a la esclavitud más que a la libertad. Esta es la razón por la que el escritor a los Hebreos nos exhortó “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo” (Hebreos 3:12). Este fue el problema de Nínive—La palabra de Dios sería una “carga.” Esta carga proveía el castigo pronosticado. Nínive

¹W. E. Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo Testamento*, ed. F.F. Bruce (Old Tappan, N. J.: Fleming H. Revell Co., 1971), 105.

debía sufrir una devastación de la cual nadie podría recuperarse. En lugar de que la Palabra de Dios trajera consuelo y descanso, traería una carga severa.

Esta trágica recepción de Nínive se observa a cada momento cuando se presenta la Palabra de Dios. Al presentarse, es probada por aquellos que escuchan. Bendice y protege a algunos (Proverbios 30:5), mientras que trae una carga severa a otros (Jeremías 23:29, 36).

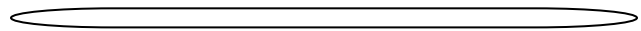
Entonces, aquí está el extraordinario mensaje de Nahum. Su inicio contiene una gran lección para todos actualmente. Consideremos a la poderosa Nínive y observe porqué el mensaje profético de Dios fue una dolorosa condena.

LA CIUDAD ANTIGUA—¿DE LA BENDICIÓN A LA CONDENACIÓN!

El pasado de Nínive era más encomiable ¡que su presente! Aproximadamente de 100 a 150 años antes, el profeta Jonás había profetizado a Nínive (Jonás 3:5-10). Al escuchar el mensaje de Jonás, cada ciudadano se arrepintió. Este arrepentimiento fue el fruto de escuchar la Palabra de Dios. Su arrepentimiento los había salvado de una destrucción segura y los llevó a una bendición. Ahora, siglo y medio más tarde, esta bendición se perdió y ¡se presentaba una sentencia! ¿Por qué? De un estudio general de la profecía de Nahum, podemos sacar cuatro razones.

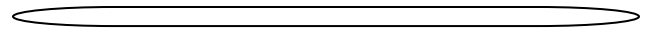
Nínive pasó de la bendición a la condenación *porque rechazó la soberanía de Dios* (1:2, 3). El remordimiento no duró muchos años. El orgullo de Asiria se reavivó y su humildad fue reemplazada con la arrogancia. En lugar de buscar la

misericordia de Dios, Nínive “imaginó mal contra Jehová” y envió a un “consejero perverso” (1:11). Nínive misma llevará a la nación a la ruina. De esta manera estaba asegurando la ira de Dios.



**Nadie puede ser
“más inteligente”
que el Todopoderoso.
Cuando alguien imagina
que puede serlo, ¡será
llevado de la bendición a la
maldición!**

13



Nínive fue llevado de la bendición a la condenación *porque no vio lo inútil de oponerse a Dios* (1:5, 6). El poder del Todopoderoso puede causar que las montañas tiemblen, que los collados se derritan y que la tierra se agite. Nínive tontamente pensó que podría oponerse a tal fuerza. Las preguntas de Nahum llegan al meollo del asunto: “¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿Y quién quedará en pie en el ardor de su enojo?” El orgullo de Nínive la había cegado de modo que no reconocía el poder de Dios; su arrogancia la estaba engañando a fin de que la majestad de Dios fuera ignorada; y su satisfacción engañosa la hizo pensar ¡que Dios podría ser dominado o aplastado! Esta locura sólo garantizó que su bendición ¡se convirtiera en una maldición!

Nínive fue llevada de la bendición a la condenación *porque confió en la sabiduría del mundo para tratar de burlar a Dios (hacerse más listos que Dios)* (1:9, 10). Los asirios “se imaginaron” (concebieron, pensaron) mal contra Jehová (1:9). Fueron tan ingenuos que pensaron que podrían “ser más listos” que la Deidad Omnisciente. Esta locura se encuentra en Oseas 7:15 cuando Israel se apartó de la justicia al orgullo. El fin en ambas instancias fue el mismo— ¡una grave condena!

La locura de atacar con la sabiduría del mundo a Dios se presenta en la imagen del borracho (1:10) Tal como un borracho se imagina invencible, así Nínive pensó que estaba lejos de que el desastre la alcanzara. El triste comentario de Dios sobre este exceso de confianza y el que asumieran que eran invencibles fue conciso—“ser consumidos.” Nadie podrá jamás “ser más listo” que el Todopoderoso. Cuando alguien imagina que puede hacer eso, ¡será llevado de la bendición a la maldición!

Nínive fue llevado de la bendición a la maldición *porque su pecado se había hecho tan perverso que no quedaba ninguna esperanza* (1:15; 3:19). La ciudad había dejado el arrepentimiento que produjo el mensaje de Jonás. Nínive se había doblegado ante el poder del pecado. Estaba bajo el control absoluto de Satanás. Solo le dejó la dolorosa promesa “*Porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo*” (1:15, compárese Oseas 4:7). Las perversas recompensas del pecado pesaban sobre el Imperio Asirio. En lugar de una larga vida, prosperidad, esplendor y grandeza, le esperaba solamente una “tumba” (1:14); en lugar de honor y estima, solamente

“desprecio” (1:14). En lugar de la posibilidad de longevidad e influencia, se escucha la promesa de la destrucción absoluta en la frase “pereció del todo” (1:15). He aquí, el final apropiado para una nación que había confiado en sí misma y despreciado la soberanía de Dios.

Los pecadores deben poner una atención cuidadosa a este punto. La única recompensa que Nínive podía esperar ¡era una “tumba”! Todos los que desprecian los mandatos soberanos de Dios y van por un camino de pecado en la vida tendrán lo mismo. No comprenderán la tragedia hasta el día del juicio. Entenderán que tuvieron la posibilidad de una bendición y que la perdieron en el momento en que la rechazaron y ¡optaron por una maldición!

LA SOCIEDAD MODERNA—DE LA CONDENACIÓN A LA BENDICIÓN

¿Es posible que una persona reflexione con respecto a la condena de Nínive y no desee un destino diferente? Actualmente muchos se inclinan solamente a los objetivos egoístas. Mientras que nunca consideran la necesidad de someterse a los mandamientos de Dios, no se ven a sí mismos como “oponiéndose” a Dios cuando no quieren obedecerlo. Miran su fortaleza y sabiduría para que les provea satisfacción en la vida. No se dan cuenta que el pecado los deja sin ninguna esperanza. Pablo los describe muy bien como indigentes y faltos de espiritualidad (Efesios 2:11, 12).

Para quienes están en pecado. La palabra de Dios es una carga pesada. Cuando algunos asisten a adorar y se les anima a que respondan por medio de la obediencia, agachan sus cabezas, se agarran

a la banca y se niegan responder. Saben que lo deberían hacer, pero no lo hacen. Salen de la adoración con sus corazones llenos de la Palabra de Dios. La Palabra de Dios podría traerles ricas bendiciones, pero no le dan oportunidad, lo único que le están permitiendo es que le traiga una condena amarga.

¿Que podemos hacer de modo que la “condena” de Nínive no descansa sobre nosotros?

Debemos considerar la pregunta “¿Queremos enfrentar la bendición o la condena de Dios?” ¡Debemos decidir *dónde* queremos pasar la eternidad! En Romanos 2:5-13 Pablo nos exhorta a escoger la bendición de la “gloria y honra e inmortalidad” (v. 7) en lugar de la condena de la “ira y enojo. . . tribulación y angustia” (vv. 8, 9). ¿Cuál escogerá usted? ¡Hay que hacer una decisión! En Juan 5:6b Cristo le preguntó a un hombre que no podía caminar si en verdad deseaba estar bien. Tal pregunta parecería ridícula, pero se requería una respuesta. Una decisión similar debe hacerse respecto a nuestro destino eterno. ¿Quién querrá escoger la condena del infierno cuando puede escoger la bendición del cielo?

Deberíamos corregir lo malo que nos está engañando. Una excelente ilustración de este punto se encuentra en la conversión de Saulo de Tarso (Pablo). Primero, aceptó la soberanía de Dios. Cada vez que se le dio una orden, la obedeció, (Hechos 26:19). Segundo, no se empeñó en oponerse inútilmente a Dios. Saulo se había opuesto vigorosamente a la voluntad de Dios, sin embargo cuando fue confrontado con su oponente se sometió (Hechos 26:14). Tercero,

confió en la sabiduría de Dios. Al dársele a conocer los mandamientos de Dios, Saulo obedeció sin cuestionamientos. No trató de razonar porqué debería obedecer; admitió el derecho de Dios de mandar y cumplió con su obligación de obedecer. Cuarto, encontró esperanza en la obediencia (Hechos 26:22). Cuando Saulo fue confrontado en el camino a Damasco con el Señor y con su santa voluntad, fue derrotado por el peso de su pecado. Sin embargo, encontró una maravillosa liberación de esa condena y la bendición maravillosa de Dios (1 Timoteo 1:12-17).

El camino de la condenación a la bendición está al alcance de toda persona hoy. La pregunta para nuestra sociedad moderna es, ¿Queremos ser trasladados de la condena por el pecado a la bendición de la obediencia como fue el caso de Saulo de Tarso?

CONCLUSIÓN

De esta manera la frase inicial de Nahum llama nuestra atención a una pregunta vital: ¿Es la Palabra de Dios una condenación o una bendición para nuestras vidas?

En el *Progreso del Peregrino* de Bunyan, el cristiano lleva su carga con gran dificultad. Sigue corriendo a un lugar en lo alto. Sobre aquel lugar está una cruz. Debajo de la misma está un sepulcro. Al acercarse un cristiano a la cruz, su carga cae de sus hombros. La carga del pecado cae en el sepulcro y no la ve más.

Esta maravillosa liberación de las cargas del pecado se describe en Colosenses 2:13, 14:

Y vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándonos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.

Esta liberación es posible solamente por la cruz del Calvario. La carga severa del pecado es quitada por el sacrificio dedicado de Cristo. Por favor, permita ser llevado de la condenación a la bendición en humilde obediencia de los mandamientos de Cristo. Siga el ejemplo de Saulo de Tarso, y descubra como puede quitarse la condena del pecado y sustituirla con las bendiciones de la salvación (Hechos 22:16).

Citas

“Si realmente quiere hacer algo, hallará la forma; si no quiere, encontrará una excusa.”

“Los obstáculos son aquellas cosas aterradoras que ve cuando aparta sus ojos del objetivo.”

16

“El mundo creado es sólo un pequeño paréntesis en la eternidad”

Sir Thomas Browne

“Si usted no sigue su propio pensamiento, entonces seguirá el pensamiento de otro hombre.”

Paul Parker

“Satanás puede citar la Escritura para su propósito.”

William Shakespeare

NAHUM

Por John L. Kachelman, Jr.

El imponente Dios, 1

“Jehová es Dios celoso y vengador; Jehová es vengador y lleno de indignación; se venga de sus adversarios y guarda su enojo para sus enemigos. Jehová es tardo para la ira y grande en poder y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el torbellino y las nubes son el polvo de sus pies. El amenaza al mar y lo hace secar y angosta todos los ríos; Basán fue destruido y el Carmelo y la flor del Líbano fue destruida. Los montes tiemblan delante de él y los collados se derriten; la tierra se conmueve a su presencia y el mundo y todos los que en él habitan. ¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿y quién quedará en pie en el ardor de su enojo? Su ira se derrama como fuego y por él se hienden las peñas.” (1:2-6).

El término “imponente” se usa hoy a menudo como una exclamación con significado trivial. Probablemente pasará a las páginas del argot desechado igual que “magnífico” y “asombroso” se usaron hace algunas generaciones. Sin embargo, cuando se aplica para hacer una descripción de Dios tal como se encuentra en la profecía de Nahum, el término “imponente” es significativo.

Cuando el adjetivo “imponente” se aplica a Dios, ¡no es un abuso del lenguaje! Usado en la descripción de Dios en Nahum, el término inspira pavor, intimidación, temor profundo y reverente, una maravilla asombrosa. “Imponente” es probablemente la descripción más concisa de Dios tal como es representado por Nahum. ¿Cómo

describiría usted al “imponente” Dios? La ignorancia de las religiones paganas buscó representar a este Ser Majestuoso con una multitud de figuras. Una antigua representación jeroglífica de Dios era la figura de un ojo sobre un cetro. Esto denota que Dios ve todo y gobierna todo. Un jeroglífico egipcio era una esfera con alas y una serpiente saliendo de ella. La esfera significaba la eternidad de Dios; las alas, su poder activo y la serpiente, su sabiduría. El emblema traciano (de Tracia, antigua región del sureste europeo) era un sol con tres rayos que irradiaban de él—uno dirigido sobre un mar de hielo y derritiéndolo, otro sobre una roca, disolviendo a está y el tercero sobre un hombre muerto dándole vida. Si bien estas antiguas representaciones dan tan sólo unas pocas características esenciales de Dios (soberanía, sabiduría y presencia), se quedan cortas para representar un retrato completo ¡del Dios soberano!

Dios mismo se reveló a Israel como no lo hizo con otro pueblo. A la nación judía se le dio un conocimiento y entendimiento especial. Los judíos llamaron a esta asombrosa Deidad “Jehová.” Era un nombre de una gran fuerza y poder. Este nombre, “Jehová” provocaba un gran temor y reverencia entre los judíos. Tan grande era su impacto sobre Israel que temblaban al usarlo. En su lugar usaron el nombre *Adonai* [Señor] en su adoración.

El hombre moderno ha perdido el respeto y ha dejado a un lado la debida reverencia a este imponente Dios. Esto trae resultados trágicos ahora tal como lo hizo en los días de Nínive. Por lo tanto, la advertencia aplica actualmente, ya que todos deberíamos respetar a este asombroso Dios.

Cuando Nahum empezó su divino pronunciamiento de condena, se centró en los detalles de este majestuoso Dios. Leemos varias veces “Jehová” en esta sección de apertura. Este énfasis justificará el duro juicio que debe revelarse en la profecía. ¡Esta descripción de Dios revelará que la aniquilación de Nínive debe ocurrir porque esta nación malvada había desafiado a esta Deidad asombrosa al comportarse en forma despectiva.

Esta sección de apertura se enfoca en dar una vista balanceada de Dios. Nahum lo presenta como poseyendo tanto ira como piedad. La combinación de estas fuerzas aparentemente opuestas ocurre a menudo en las Escrituras (Romanos 2:5-9; 11:22; etc.). Estos dos lados de Dios sirven para esbozar las marcas introductorias de Nahum respecto al Ser Majestuoso que traerá una pronta destrucción sobre Nínive.

LA IMPONENTE IRA DE DIOS (1:2-6)

Otros profetas habían hablado acerca de la destrucción de Asiria. Años antes, el mensaje de Jonás había conducido a un reavivamiento nacional. Las palabras de Sofonías se ocuparon más por la insensibilidad espiritual de Israel. El mensaje de Nahum fue más que diferente. Sus palabras representaban un absoluto final para la poderosa pero malvada nación. Al

empezar Nahum su mensaje, introduce la causa de la destrucción de Nínive: la ira divina! Sus palabras sugieren que no hay escapatoria.

Esta imponente ira ejerció la justicia. Dios es “celoso” (1:2). Este celo existió porque Nínive había rechazado la justicia y aceptado lo profano. El celo es una emoción intensa. Puede ser ya sea buena o mala. En el sentido negativo se preocupa intensamente por necesidades egoístas. Este tipo de celo lleva a la confrontación y a la enemistad. Hay otro aspecto del celo en 1:2. Dios iba a enviar la ira sobre Nínive por un celo divino. Esto fue determinado por la intensa inclinación de la gente para despreciar la voluntad divina. Nínive había acogido la voluntad de Dios, pero había decidido dejarla a un lado.

Este celo divino se interesa en dos áreas generales. Primero, Dios tiene una intensa preocupación por la gente. Cuando Israel rechazó confiar en Él, su ira divina se encendió (Isaías 31:1, 3). Segundo, tiene un intenso interés por su honor. Solamente Dios merece honra. Solamente Dios debe ser adorado. Quienes ignoren esta verdad fundamental provocarán que se encienda su ira (Éxodo 20:5; 34:14; Deuteronomio 5:9; Josué 24:19). Este segundo aspecto del celo de Dios queda ilustrado cuando Jesús lanzó a los cambistas del templo (Mateo 21:12, 13) y cuando Dios no permitió que Israel entrara al descanso prometido (Hebreos 3:16-18). Debido a que le dejaron de honrar, el celo divino provocó un castigo lleno de ira.

Nínive desestimó a Dios al escoger ignorar la justicia. De esta manera, esta ciudad orgullosa tuvo que enfrentar la ira celosa de Dios.

Imagine cuántas personas en la actualidad sin pensar juegan con la honra de Dios. Son exactamente como Nínive. No ponen atención a las declaraciones del Majestuoso Soberano. Su religión rebajada o despreocupada los llevará a enfrentar también la ira del Dios celoso.

Esta imponente ira estaba bajo control. Dios estaba “furioso” o “lleno de ira” (1:2). La expresión hebrea significa literalmente el “dueño, el administrador de ira.” Por lo tanto, Nahum está presentando la idea que la ira de Dios está bajo un estricto control. Así como el celo, la ira puede tener o bien un significado positivo o uno negativo. Cuando el escritor de Proverbios constantemente advierte respecto a la ira descontrolada, ese enojo lleva al dolor (Proverbios 22:24; 29:22). La ira de Dios está dominada por el control divino. El Todopoderoso puede controlar su ira y dirigirla hacia el juicio final.

Nínive había desafiado al que estaba “furioso.” ¡Tal ignorancia era imperdonable!

Esta imponente ira había esperado pacientemente. Dios es “lento para la ira” (1:3). Había esperado; No actuó por impulso. Jonás se disgustó porque Dios se contuvo de destruir a Nínive. En su ataque de histeria Jonás lanzó esta acusación a Dios: “Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.” (Jonás 4:2). El salmista comentó de Dios, “No contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo” (Salmos 103:9).

¡Este aspecto de la imponente ira de Dios es de lo más consolador! ¿Qué si Dios

no tuviera este rasgo? Actualmente muchos dan por sentado el carácter paciente de Dios, ¡piensan que pasará por alto el pecado y por eso nunca obedecerán su voluntad!

Nínive se atrevió a desafiar al Único que ha practicado esta paciente espera. ¡La ciudad orgullosa no había aprovechado la oferta divina! Cuando Nahum habló, ¡la oferta había terminado!

Esta imponente ira garantizó un castigo completo. Él “en ninguna manera” olvidará (1:3). Aunque es paciente, ¡Dios no olvidará! Su paciencia no debe verse como debilidad (2 Pedro 3:8, 9). Pensaríamos que el malvado prospera y que Dios no ve los crímenes inhumanos e injusticias, pero las palabras de Nahum nos recuerdan que “guarda ira.” Esto nos evoca la declaración de Pablo que aquellos que fallan en obedecer el evangelio “atesoran ira” para el día del juicio (Romanos 2:5). Pablo concuerda con Nahum, estableciendo que “Dios juzgará los secretos de los hombres” (Romanos 2:16). Aquellos que están propensos a esta gran ira pueden tener la seguridad que el pago *completo* de sus pecados está por venir (Éxodo 34:6, 7).

Hoy frecuentemente se ignora esta verdad. La gente se equivoca al no obedecer a Dios porque confía pensando que el “día de paga” nunca llegará. Otros creen que un “Dios amoroso” nunca hará pagar a los hombres y mujeres por el pecado. Sin embargo, nadie puede evadir el juicio de Dios, porque la imponente Deidad “guarda enojo.”

Esta imponente ira se apoyó en su omnipotencia. (1:3b-6). Nahum describe varias catástrofes naturales para ilustrar el castigo de Dios. Cada instancia revela su

imponente poder. La ira de Dios se muestra al pueblo rebelde a través de estas catástrofes. Todas las catástrofes servirán para magnificar la grandeza de Dios y ¡evidenciar la debilidad del hombre!

**Todos están almacenando
tesoros para la eternidad.
El justo está guardando
tesoros de bendiciones y
dicha. El que no se quiere
corregir almacena “tesoros”
de ira.**

Este poder absoluto obliga a todas las personas a admitir que no tienen posibilidad de sobrevivir si rechazan el arrepentirse (Deuteronomio 4:24). A pesar de eso rechazan arrepentirse y se ponen inclusive más obstinados hacia Dios (Apocalipsis 9:20, 21). Si Dios posee semejante poder tan profundo sobre el mundo material, ¿cómo pueden los mortales pensar en aguantar su imponente ira? Quizás encontremos una clave en Apocalipsis 6:12-17, donde los pecadores apelan a las rocas y montañas para esconderse en la Segunda Venida y el Juicio. Tal escape es inútil, ¡porque la imponente ira es muy severa!

El que no quiera corregirse debería escuchar estas palabras:

¹James Wolfendale, *El comentario homilético del predicador*, Vol. 20 (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1974), 465.

El cielo y la tierra sienten la sacudida de su ira. El mar es amenazado por su poder y la fertilidad de la tierra se termina ante su presencia. Las montañas tiemblan, los collados se derriten; toda la naturaleza tiembla ante su ira. Nadie puede estar de pie ante una furia como esta. El más fuerte se hará cobarde y el más insensible se derretirá.¹

El salmista nos exhorta a comprender este imponente poder de Dios, “Tema a Jehová toda la tierra; Teman delante de él todos los habitantes del mundo” (Salmos 33:8).

**LAS CONSECUENCIAS DE ESTA
IMPONENTE IRA**

Al considerar estos rasgos de la imponente ira de Dios, descubramos algunas ideas prácticas que apliquen a toda alma.

¡Dios castigará! Nahum dice que Dios “guarda ira” y que “se venga” (1:2, 3). Todos están almacenando tesoros para la eternidad. El que es justo está guardando tesoros de bendiciones y dicha. El que no se quiere corregir almacena “tesoros” de ira. ¿Ha reflexionado sobre los “tesoros” de los que no se quieren corregir? Cualquiera cosa que hagan, es para almacenar ira. Quizás estén haciendo obras de caridad, ganando riqueza o haciendo servicios a la comunidad, sin embargo solamente están guardando tesoros de ira para la eternidad. Podrán encontrar placer y fama en la tierra, pero también están acumulando ira sobre ira. Reflexione cuán serio es esto—el pecador tiene un “tesoro” más pesado de

ira hoy que ayer. Cuando se acuesta a descansar en la noche, podrá ser más rico de acuerdo a los estándares del mundo, pero tiene más ira acumulada de la que tenía ¡cuando se levantó esta mañana! Por lo tanto hay una exhortación para permanecer fiel ya que Dios *castigará* el pecado (Deuteronomio 4:23a, 24).

¡Dios será invencible! La pregunta sin rodeos escrita por Nahum debe estimular el corazón del pecador a la obediencia: ¿Quién permanecerá? (1:6). La respuesta simple es que *nadie* puede permanecer a menos que obedezca los mandamientos de Dios (1:8; Apocalipsis 6:17). Dios protegerá al salvo pero aplastará a sus enemigos (Apocalipsis 17:14).

¡Dios quitará toda esperanza y extinguirá toda alegría del desobediente! El mensaje de Nahum es este: “Consumirá a sus adversarios y mandará a sus enemigos a las tinieblas” (1:8). Pablo describe este fin en 2 Tesalonicenses 1:7-9. Cuando Cristo regrese, todos los desobedientes “perecerán.”

CONCLUSIÓN

¡No debemos olvidar lo que Nínive olvidó! Esta ciudad se hizo tan orgullosa ¡qué olvidó la imponente ira de Dios! Esto debe ser una advertencia para disuadirnos cuando somos tentados por Satanás,

también debe ser un consuelo cuando nos enfrentamos a injusticias y además debe ser un empujón cuando somos tentados a ceder en nuestras convicciones. Fue esta imponente ira la que el escritor a los Hebreos usó para corregir a sus hermanos perezosos. ¿Quién querrá caer en las manos del Dios vivo (Hebreos 10:31)?

Si usted no está preparado para enfrentar el Día del Juicio, debería reflexionar en esta lección de Nahum. El orgullo de Nínive la llevó al egoísmo absoluto y a una eventual ruina. Un día la imponente ira de Dios vendrá como “torbellino.” De repente, violenta e inevitablemente todos estaremos cara a cara con Dios. El mundo será destruido y su alma será condenada si usted no ha obedecido el evangelio. Obedezca la invitación cariñosa de Dios a que crea en Cristo como el único Hijo de Dios (Juan 3:16). Confíese su fe a otros (Mateo 10:32). Arrepíentase de ir por el camino del orgullo y ríndase a la voluntad del Señor (Lucas 13). Bautícese para el perdón de los pecados y de esta manera colóquese en Cristo (Gálatas 3:27; Hechos 22:16). Finalmente, viva su vida como un cristiano comprometido y fiel (Apocalipsis 2:10), así esperará con ganas las recompensas de Dios en lugar de temer su ira.

NAHUM

Por John L. Kachelman. Jr.

El imponente Dios, 2

“Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían. Mas con inundación impetuosa consumirá a sus adversarios y tinieblas perseguirán a sus enemigos.” (1:7, 8).

La crueldad bárbara de Nínive estaba a punto de ser devuelta. El profeta de Dios fue enviado para entregar un mensaje de muerte a la gran ciudad. Este mensaje podría ser brevemente resumido en, “El pecado tiene su paga, ¡y la de ustedes está llegando!” Las palabras de apertura del mensaje de Nahum hablaron sobre el juicio lleno de ira que estaba por venir. La ciudad malvada no sería capaz de resistir. La devastación total estaba decretada. Una fuerza descomunal destrozaría a esta nación, Asiria, trayendo un desastre completo, una catástrofe.

En medio de la descripción por parte del profeta de esta terrible Majestad, Nahum habló de la “bondad” de Jehová. Mientras que el malvado y el desobediente encontrarían el terror y miedo, algunos encontrarían consuelo. Tal contraste tan asombroso se presenta a menudo en las Escrituras como una advertencia para el desobediente (2 Tesalonicenses 1:7-10; Romanos 11:22; etc.). Nos recuerdan en una forma conmovedora que sólo existen dos opciones en asuntos espirituales. No existe “término medio” cuando se viene a la

obediencia a Dios. Aquellos que ignoran a Dios encontrarán una eternidad de aflicción, mientras que aquellos que lo obedecen encontrarán dicha, ¡es una advertencia sombría, tétrica!

22

El retrato de Dios puede describirse con una palabra: “imponente.” Inspira una sensación de temor y de profunda reverencia, aun de miedo. La descripción de la ira de Dios es aterradora, sin embargo la descripción de su misericordia es reconfortante. Habiendo examinado su imponente ira, vamos ahora a contemplar su imponente misericordia.

LA IMPONENTE MISERICORDIA DE DIOS DETALLADA (1:7, 8)

Dios ofrece una zona segura para cualquiera que desea escapar de su ira. Nínive había respondido a esta oferta cuando se presentó el mensaje de Jonás. La respuesta del rey asirio fue una llamada general al arrepentimiento nacional. Su razonamiento fue, “Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios y se apartará del ardor de su ira y no pereceremos” (Jonás 3:9). En respuesta a esta ciudad arrepentida, cuando Dios vio sus obras, “que se convirtieron de su mal camino, se arrepintió del mal que había dicho que les haría y no lo hizo.” (Jonás 3:10). ¿Por qué? Su imponente misericordia ofreció un escape seguro. Esta es la característica de Dios (Salmos 46:1; 86:4, 5; 100:5).

Veamos más de cerca los versículos 7 y 8 y notemos la descripción de la maravillosa misericordia de Dios.

La base de su imponente misericordia se resume por la simple palabra “bueno” en el versículo 7a. Esta palabra es sencilla, sin embargo tiene un vasto significado. El niño inocente que aprendió a orar, “Dios grande, Dios bueno,” sin embargo se equivoca al no comprender las palabras en su profundo significado.

Esta bondad de Dios a menudo se encuentra en las Escrituras. En los Salmos leemos, “Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan” (Salmos 86:5; cf. 107:8, 9; 118:29). Todo lo que hace Dios puede colocarse bajo el sencillo encabezado “es bueno.” Todo lo que Él hace es infinitamente bueno.

Solo Dios se muestra como la Deidad de bondad. La ignorancia primitiva fabricaba un millar de dioses, con cada uno teniendo muchos rasgos. Sin embargo, ninguno tiene la calidad de “bondad.” ¡Ninguno de ellos es permanentemente bueno! Solamente Dios puede describirse en esa forma tal como Nahum lo describe: “El Señor es bueno.”

Este fundamento de bondad regula la forma en la cual Dios trata con los mortales. Las personas que se han rebelado tercamente contra la voluntad de Dios son señalados por Él como “hijos de desobediencia.” Como tales, nada merecemos sino sólo la terrible ira descrita en el 1:2-6. La imponente misericordia de Dios ha dado los medios por los cuales podemos librarnos de la ira (Efesios 2:1-4).

¿Por medio de qué? Por medio de su “bondad.”

Esta bondad se muestra por Dios para traer al hombre que está perdido a la salvación (Romanos 2:4). Cuando entendamos la terrible ira que justamente merecemos y nuestra imposibilidad de escapar, comprenderemos el predicamento en el cual nos encontramos. Tal entendimiento nos llevará a gritar, “¿Qué haremos?” (Hechos 2:37; 16:30). Debemos estar agradecidos con la bondad de Dios que ha proporcionado el único medio de escape—Jesucristo. El Unigénito de Dios fue enviado a la tierra para ser nuestro abogado, para convertirse en la propiciación que es lo único que puede rescatarnos de la ira de Dios (Juan 3:16; 1 Juan 2:1, 2). Este maravilloso escape se ha hecho disponible para *todo* hombre y mujer que crea en el evangelio (Marcos 16:16).

23

Dios es o bien una fortaleza
de misericordia para dar
refugio a su corazón o un
terror para su alma.

Las palabras de Nahum revelan que aquellos de nosotros que somos salvos por la bondad de Dios podemos regocijarnos con tres maravillosas bendiciones. *Primero, porque encontramos una “fortaleza”* (1:7b). Esto se refiere literalmente a una “muralla” donde se encuentra la seguridad absoluta. “Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo y será levantado”

(Proverbios 18:10; compárese Jeremías 16:19). Una historia de las guerras de Alejandro el grande describe su llegada a los sogdianos (NT. Pueblo que ocupó lo que actualmente es Tayikistán y Uzbekistán). Al llegar a ese pueblo estos moraban en un peñasco y tenían literalmente como municiones a rocas para su defensa, ellos se burlaron de él y preguntaron si sus soldados tenían alas o no. Los sogdianos dijeron, "Al menos que sus soldados puedan volar, ¡no te tememos!" Esta es una verdad similar cuando Dios exalta a una nación, Él puede colocarlos sobre un peñasco tan grande que sus adversarios no pueden poner en peligro su seguridad. Estamos salvos del peligro, porque Dios es nuestra fortaleza y protección (Salmos 27:1; Romanos 8:31-37). Somos salvos del desánimo de cumplir con nuestro deber, porque Dios provee lo suficiente para trabajar (2 Corintios 3:5). Somos salvos de las fallas de la salud física, por aun en nuestra debilidad encontramos una reserva de fuerzas (2 Corintios 12:9, 10).

A pesar que muchos están buscando este "refugio," se niegan a obedecer a Dios y por lo tanto ¡nunca lo encontrarán! Entre los primeros templos construidos después de que Roma se fundó fue uno al "Dios del refugio." Los romanos llamaron a este templo el Dios Asilo. Este siempre estaba abierto para todos aquellos que llegaran. Aquí el esclavo era libre de su amo, el deudor del acreedor y el asesino de su vengador o juez. Este asilo estaba protegido de toda violación por instrucción del Oráculo de Apolo. Ningún esclavo o delincuente podría estar a salvo sin entrar a este refugio. De la misma manera, cuando reconocemos nuestra necesidad de refugio,

debemos entrar a la protección de Dios. Si ignoramos esta vía para llegar a la bendición de Dios, nunca alcanzaremos nuestra "fortaleza" que nos dará la protección.

Segundo, porque encontramos a alguien que verdaderamente nos "conoce" (1:7c). Cuan consoladora es esta frase de Nahum para el alma cansada: "conoce a los que en él confían." La frase dice que el cuidado de Dios es para siempre sobre aquellos que procuran vivir para hacer su voluntad. "Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre y ve todos sus pasos" (Job 34:21). El conocimiento divino es minucioso que Dios sabe lo que necesitamos antes de que la petición cruce nuestros labios en la oración (Mateo 6:8; compárese Salmos 1:6; 37:18; 119:168; Mateo 10:29, 30).

Cuando Hans Christian Andersen, era niño, el famoso escritor danés, andaba afuera con su mamá segando en los campos de un hombre que era conocido por ser extremadamente cruel. Los segadores lo vieron venir y empezaron a huir. Los zapatos toscos de Hans se le soltaron y no pudo correr porque los troncos que quedaban unidos a la raíz que dejaban los segadores lastimaban sus sensibles pies. Él no pudo continuar con los otros que iban corriendo. Hans era atrapable. El brusco propietario estaba casi a punto de alcanzarlo con su azote. De repente Hans, en su desesperación se llenó de valor, se detuvo y lo miró a su cara y le dijo, "¡Cómo se atreve a golpearme cuando Dios puede verlo!" La ira del hombre se apagó; en lugar de pegarle al niño, acarició sus mejillas y le dio algo de dinero. Sabiendo que los ojos de Dios están sobre sus hijos, que Él los está cuidando, ¡debe traer un gran consuelo a los cristianos!

Esta es una maravillosa bendición la cual viene de su “bondad.”

Tercero, porque podemos estar seguros de que nos defiende (1:8). Hay una seguridad absoluta que la justicia será aplicada a los que persiguen a los justos. Las palabras de Nahum retratan una amplia destrucción. Todos los que se oponen al justo ¡serán destruidos y perecerán en la oscuridad! Note la confianza absoluta de esta defensa: “consumirá . . . y perseguirá.” ¡No hay duda en lo absoluto! De esta manera, el cristiano debe confiar en la defensa de Dios. La justicia triunfará. El mal será corregido (Romanos 12:19).

LA CONDICIÓN IMPONENTE DE DIOS DETALLADA (1:7c)

Entendiendo que o bien enfrentamos la imponente ira de Dios o llegamos a ser beneficiarios de su imponente misericordia debería hacernos pensar. La ira de Dios y su misericordia son las únicas dos alternativas para la eternidad. Por lo tanto, todos nosotros deberíamos buscar la misericordia y no la ira. Este entendimiento debería llevarnos a gritarlo a aquellos que están perdidos como los apóstoles lo hicieron, “¡Sed salvos de esta perversa generación!” (Hechos 2:40).

Para ser salvos de su ira, debemos llenar la condición que establece Nahum—poner nuestra “confianza” (RV60) o nuestro “refugio” en Él (LBLA) (1:7c). Esto es una demostración de la fe que responde a los mandamientos de Dios. “Se complace Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia” (Salmos 147:11; compárese Eclesiastés 12:13, 14). Cuando

aprendemos a confiar en Dios, encontraremos un refugio seguro.

Actualmente ¿Cómo puede una persona demostrar que ha colocado su confianza en Dios y escapar de la imponente ira de Dios? La forma se revela en las Escrituras del Nuevo Testamento. Para comprender de la apremiante situación sin esperanza y de la cita ineludible con la ira de Dios, uno debe tener confianza para creer que su Hijo, Jesucristo, murió por nosotros para el perdón de nuestros pecados (Romanos 10:9, 10). La persona comprenderá la necesidad de obedecer todos los mandamientos de Dios que están asociados con la salvación. Esto significa que querrá confesar a Cristo (Mateo 10:32), con impaciencia pedirá ser bautizado para perdón de pecados (Hechos 22:16) y vivirá cada día por fe (2 Corintios 5:7). De esta manera, mostrará confianza absoluta en los mandamientos de Dios. Su confianza será una bendición. El salmista dijo, “Mas yo en tu misericordia he confiado; mi corazón se alegrará en tu salvación. Cantaré a Jehová, porque me ha hecho bien” (Salmos 13:5, 6).

CONCLUSIÓN

La profecía de Nahum empieza con una dramática introducción. Esta intensa descripción de Dios eliminaría cualquier duda acerca de la destrucción real que viene a Nínive. Él les dijo que *la imponente ira* de Dios es terrible, que *la imponente misericordia* de Dios es reconfortante, y que *la imponente condición* de Dios para beneficiarse de esa misericordia es increíblemente simple y razonable.

El mensaje de Nahum no les remordió los corazones rebeldes de aquellos

en Nínive. La orgullosa ciudad no reconoció la imponente ira de Dios. Por lo tanto, su destrucción estaba asegurada.

¿Qué acerca de usted? ¿Está en una

condición de pecado o de salvación? Dios es o bien una fortaleza de misericordia para dar refugio a su corazón o un terror para su alma. ¿Qué es Él para usted?

©Copyright, 1993, 1998 para La Verdad Para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

NAHUM

Por John L. Kachelman, Jr.

¡Peligro!, ¡Hombre aplastado! (1:9-13)

“¿Qué pensáis contra Jehová, Él hará consumación; no tomará venganza dos veces de sus enemigos. Aunque sean como espinos entretejidos, y estén empapados en su embriaguez, serán consumidos como hojarasca completamente seca. De ti salió el que imaginó mal contra Jehová, un consejero perverso. Así ha dicho Jehová: Aunque reposo tengan, y sean tantos, aun así serán talados y él pasará. Bastante te he afligido; no te afligiré ya más. Porque ahora quebraré su yugo de sobre ti, y romperé tus coyundas.” (1:9-13).

Cuando la armada española fue derrotada por una tormenta, Inglaterra acuñó una medalla con esta inscripción: *“Aflavit Deus, et dissepantur,”* lo cual significa “Dios sopló sobre ellos y fueron dispersados.” Todas las monedas fueron estampadas con la sencilla frase *“Dei Gratia,”* en honor al Soberano celestial. De la misma manera los Estados Unidos, desde la Guerra de Independencia, ha colocado en sus monedas el lema “En Dios confiamos.” Estas son ilustraciones de cómo el hombre a menudo reconoce el poder del Dios Todopoderoso.

El mensaje de Nahum empezó reconociendo este principio general: Jehová es el Soberano Todopoderoso que castiga el pecado. Aquellos que son culpables no

podrán resistirlo (1:2-6). Nahum aplicó este principio general al dar datos concretos. En el 1:9-13 el poder de Dios se presenta como una fuerza abrumadora, aplastante ¡nada puede resistirlo! “¡Hombre aplastado!” es el grito de alarma que proviene de este texto. Mientras que Dios es el refugio para el fiel, Él en forma aplastante destruirá a todos lo que ponen su confianza en ellos mismos.

Muchos han reconocido el poder divino sólo para ser cegados por el pecado. Le sucedió a Israel cuando acampaba en el Sinaí (Éxodo 32:1, 4), en Kibrot-hataava (Números 11:34), y en Cades (Deuteronomio 1:32, 43). Esto le sucedió a Judas (Mateo 27:3-10), a Ananías y Safira (Hechos 5:2), a Simón (Hechos 8:22), y a una multitud de otros. Este peligro de ser cegados por el pecado aun reconociendo el poder de Dios, permanece como una amenaza para el cristiano actualmente. Si una persona es cegada por Satanás, podría ser aplastada por toda la eternidad (1 Corintios 15:58; 1 Pedro 5:8).

Es fácil olvidarse del poder de la fuerza divina. Es tentador confiar en el hombre cuando pensamos que Dios es muy lento, paciente. Así que olvidamos a Dios. Si persistimos en no corregir, al final seremos aplastados por el poder divino que asestó a Nínive.

¿Cómo aplasta la fuerza de Dios al hombre?

HECHOS APLASTANTES ACERCA DEL PODER DE DIOS

Primero, el poder divino aplasta a aquellos que confían en sus propios razonamientos (1:9, 11). Nínive ilustra la locura de todos los que piensan que pueden “burlar” a Dios. Los asirios evidentemente creyeron que eran más inteligentes que el Dios Todopoderoso. Erraron en no recordar las palabras de Salomón: “No hay sabiduría, ni inteligencia, ni consejo, contra Jehová” (Proverbios 21:30). Años antes Asiria había intentado “demostrar más inteligencia” que Dios. En 2 Reyes 18 y 19 encontramos que los asirios acabaron con la oposición y habían alcanzado las afueras de Jerusalén. Rabsaces era el emisario enviado con la petición a Judá para rendirse. Israel fue invitado a rendirse a Asiria (2 Reyes 18:29ss). Los astutos asirios pensaron que podían emprender una guerra psicológica y ganarla haciéndole a Judá preguntas acerca del poder de su Dios, pero las palabras de Isaías animaron a Judá llevándolos a rechazar la invitación asiria (2 Reyes 19:5-7). El poder de Dios aplastó a los asirios y devastó a su ejército (2 Reyes 19:35ss). ¿Por qué fue el golpe tan devastador? Los asirios habían intentado “burlar” a Dios con un razonamiento humano (2 Reyes 19:22, 23; compárese Isaías 36:13-20). Este antecedente probablemente es referido por Nahum en el 1:9-11. El hábil Rabsaces cuestionó el poder, los propósitos y la providencia de Dios (2 Reyes 19:16b, 22).

Las palabras de Nahum presentan una pregunta sin rodeos a Nínive: ¿Se atreve

la nación a pelear con Dios nuevamente? ¿Se imaginó Asiria que podría “burlar” a Jehová en esta ocasión? La respuesta franca del profeta se encuentra en 1:9b: “El hará consumación; no tomará venganza dos veces de sus enemigos.” El razonamiento asirio sería aplastado y ¡se disiparía por siempre!

La confianza en el razonamiento humano de rechazar el reinado soberano de Dios es muy común. Todos aquellos que intentan “despreciar” a Dios tarde o temprano serán expuestos como unos grandes necios (1 Corintios 1:18-21, 25-28). El Talmud relata la siguiente leyenda: Una vez un príncipe le dijo al Rabí Gamaliel, “Tu Dios es un ladrón. Sorprendió a Adán en su sueño y le robó una costilla.” La hija del rabino oyó por casualidad esto y le susurró a su padre, pidiendo permiso para responder. Él dio su consentimiento. La muchacha dio un paso adelante y fingiendo consternación, levantó sus manos y gritó, “¡Mi Señor! ¡Justicia! ¡Venganza!” El príncipe preguntó “¿Qué ha sucedido?” “Ha sucedido un horroroso robo. Un ladrón ha entrado sigilosamente a nuestro hogar, ¡se ha llevado una copa de plata y ha dejado una de oro en su lugar!” “¡Qué ladrón tan honrado!” Exclamó el príncipe. “Tales robos deberían ocurrir más frecuentemente.” La muchacha dijo, “Entonces contemple, Señor, tal fue la clase de robo de nuestro Creador. Él le robó una costilla a Adán y le dio una esposa hermosa a cambio.” La necedad del príncipe fue expuesta y todo lo que pudo decir fue, “Bien dicho.”

Vamos a mantener esta exhortación claramente en nuestra mente: “Fíate de Jehová de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos sus

caminos, y él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5,6; compárese Proverbios 14:12; 1 Corintios 2:4, 5). Si no nos mantenemos alerta con respecto al razonamiento humano, también nosotros, ¡caeremos en la trampa del pecado y seremos abrumados, aplastados por el poder de Dios!

Segundo, el poder divino aplasta a aquellos que confían en su propia seguridad (1:10, 12a). Entre las ilustraciones que revelan la tragedia de la autosuficiencia y la falsa seguridad, dos ciudades, Nínive y Babilonia representan las más grandes locuras, las más grandes necedades. Mientras que Babilonia confió en la grandeza y el materialismo, Nínive encontró seguridad en su fuerza. Sus murallas eran enormes. Sus tropas eran numerosas. Su seguridad se suponía era sólida. ¡Todo era falso! Las palabras de Nahum describen la inseguridad real en cuatro figuras. Primero, Nínive había construido defensas que parecía le proporcionaban una gran protección. El poder de Dios haría que estas fortalezas desaparecieran como si fueran espinas ardiendo (1:10a). Una maraña de espinas es intimidante; sin embargo una vez que el fuego ha barrido con ella, no representa ninguna amenaza. Segundo, Nínive descansó sobre una seguridad que resultó de su ignorancia. El borracho cree que ninguna tarea es imposible, que ningún problema es demasiado grande. Esa clase de confianza es una necedad, una locura. Nínive fue como aquellos están “empapados en su embriaguez” (1:10b). Tercero, la seguridad de Nínive se asumía que era fuerte pero era tan precaria como la hierba seca que se ha marchitado y se ha secado

con el sol. Una pequeña chispa causará la ruina (1:10c). La cuarta contempló al ejército de Asiria (1:12). Aunque fuera compuesto de un enorme número, era ineficaz para proporcionar seguridad.

Actualmente la gente está ávida de una seguridad sólida. A menudo siguen el engaño del pecado y creen que la única seguridad es la proveída por el mundo. Hacen esfuerzos para hallar esta seguridad, comprometiendo los principios divinos. Esto le sucedió a Demas (2 Timoteo 4:10). Como consecuencia de este compromiso peligroso, Pablo exhortó a los cristianos a buscar las cosas de arriba por encima de los bienes materiales terrenales para su seguridad (Colosense 3:1, 2). Muchos son incapaces de hacer esto y siguen una “seguridad” que solamente lleva a la ruina (2 Pedro 2:1).

La falsa seguridad que ofrece este mundo se ilustra por dos gallos que luchaban por la soberanía del gallinero. La sangrienta pelea se desarrolló durante un tiempo con igualdad de ambos lados. Al final, uno se dio por vencido. El conquistador voló a la cima del gallinero, golpeo sus alas en sus lados y orgullosamente cantó por su victoria. Un halcón, que se cernía en el aire, lo vio. De repente, bajó en picada sobre el orgulloso gallo y se lo llevó con sus garras. ¡Todos los que confían en cualquier cosa menos en Dios para su seguridad también serán aplastados!

Dios ofrece una seguridad que excede a las murallas fortificadas y a los ejércitos. La fortaleza de Dios le da seguridad. Esta fue la seguridad que enmarcó Pablo con sus palabras, “porque yo sé a quien he creído y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.” (2 Timoteo

1:12). La confianza de Pablo en la fortaleza de Dios le permitió encontrar un contentamiento real aun el medio de grandes problemas (Filipenses 4:11-13). Pablo rechazó el pensamiento necio de que la pompa y el éxito material ofrecen una mayor seguridad que la simple fe en Dios (1 Timoteo 6:6).

La Palabra de Dios repetidamente nos advierte respecto a la locura de buscar seguridad en las posesiones materiales. La locura se presenta por tres verdades obvias: La seguridad del mundo ofrece únicamente placer temporal (Hebreos 11:25), todo será deshecho para siempre (2 Pedro 3:10, 12), y será aplastada por la fuerza divina (Apocalipsis 18:8).

Si queremos evitar la aplastante ira de Dios, debemos hacer lo que es razonable y someternos a sus mandamientos

Tercero, el poder divino aplasta la esclavitud en que están los que confían en su propias fuerzas (1:13). Nínive controló el mundo. Su imperio incluyó incontables masas que eran obligados a servirle (2 Reyes 18:14). Este sometimiento era cruel y difícil. Parecía interminable. La fuerza de Dios ¡aplastaría este gobierno de “manos de hierro”! Las más grandes fuerzas armadas de la tierra ¡fueron incapaces de enfrentar a la fuerza aplastante de Jehová Dios!

¿Por qué el hombre moderno sigue el

antiguo ejemplo de Asiria en vez del fiel ejemplo de Pablo? Muchos son víctimas de la esclavitud del pecado porque son avaros de una seguridad terrenal. Como Nínive, nunca encontrarán la paz. Encontrarán una servidumbre cruel e implacable (Tito 3:3; 2 Pedro 2:19). Encontrarán cautividad en lugar de libertad (Romanos 7:23; Isaías 61:1; Lucas 4:18). Se colocarán ellos mismos un yugo y serán avergonzados (2 Corintios 6:14). Encontrarán solamente cansancio y trabajo duro (Jeremías 9:5). Muchos están “exhaustos” y “gastados” en nuestros días. La mayoría están luchando por encontrar seguridad en este mundo pero solamente encontrarán cansancio porque han abandonado la fortaleza divina (Jeremías 9:5).

El pecado llega fácilmente sin embargo ¡ata fuertemente! Esa esclavitud puede romperse solamente con la fuerza divina de Jesucristo (2 Corintios 10:5; 1 Corintios 9:27; Efesios 4:8). Justo como Dios “rompió” el yugo de la esclavitud asiria sobre Israel, Él romperá la cautividad del pecado (2 Timoteo 2:26).

LECCIONES APLASTANTES DEL PODER DE DIOS

De las claras verdades respecto a la aplastante fuerza de Dios, se manifiestan al menos tres conclusiones.

La sumisión al poder divino es el único acto razonable. Si uno busca estar en el favor del Todopoderoso, ¡la completa entrega a Él debe venir primero! Todos los mandamientos de Dios son razonables. ¿Es razonable creer que Jesucristo es el Hijo de Dios? Sí (Hechos 8:37; Juan 3:16). ¿Es razonable para Dios que confesemos esa fe?

Sí (Mateo 10:32). ¿Es razonable para Dios decir, ¿Debe cambiar su forma de vivir? Sí (Hechos 2:38; Lucas 13:3). ¿Es razonable para Dios ordenarnos que nos bauticemos para recibir la remisión de nuestros pecados? Sí (Hechos 22:16; 1 Pedro 3:21). Si queremos evitar la aplastante ira de Dios, ¿debemos hacer lo que es razonable y someternos a sus mandamientos!

La protección dada por el poder divino es la única seguridad real. Las promesas de Dios son sólidas porque ofrecen protección a aquellos que obedecen sus mandamientos (Juan 6:40; 10:28). Si el razonamiento humano, la seguridad y la esclavitud no pueden soportar la aplastante fuerza de Dios, ¿Por qué confiar en ellas? ¿Por qué no buscar la protección que ofrece esperanza? (Proverbios 1:33; 3:13-26)?

La obediencia al poder divino es el única libertad para la esclavitud (Romanos 6:17, 18). La única manera de que el hombre pueda escapar de la fuerza aplastante de Dios es a través de la sumisión.

CONCLUSIÓN

El mensaje de Nahum empezó por ver específicamente la locura de Nínive. La nación se había alejado de Dios y había confiado solamente en ella misma. Estaba engañada por su razonamiento humano, por su confianza una falsa seguridad y por la arrogancia de tener a personas en la esclavitud. Todo era vano. La nación iba a

ser aplastada por una fuerza mucho mayor que la que ella había tenido. Quizás esta observación es un resumen apropiado de esta fuerza aplastante del Dios Todopoderoso:

Dios es un refugio eterno y protección para su pueblo. Su providencia no está limitada a una generación; no solamente una generación conoce su belleza y compasión. Su ojo nunca ha dormido, tampoco ha permitido a su pequeña barca, su iglesia ser consumida aunque ha sido zarandeada; Siempre ha sido un refugio para cuidarnos, una casa para guardarnos; Siempre ha puesto su rostro para brillar sobre nosotros cuando el mundo tiene un ceño fruncido. Su compasión y piedad nunca han fallado.¹

La única fuente para una fortaleza duradera en este mundo es Jehová Dios. Todos los que reconocen esto y se someten a la voluntad de Dios están asegurando encontrar las bendiciones (1:7). Es trágico que muchos olvidan este hecho. Ellos confían en la fuerza del hombre para el éxito y seguridad. Serán aplastados con un juicio justo.

¹Charnock, in Elon Foster, *Nueva Enciclopedia de Ilustraciones en Prosa, adaptadas para la enseñanza cristiana*, series 2d, Vol. 2 (Nueva York: Funk & Wagnalls Co., 1877), 381.

NAHUM

Por John L. Kachelman, Jr.

Dios, el Sepulturero (1:14)

“Mas acerca de ti mandará Jehová, que no quede ni memoria de tu nombre; de la casa de tu dios destruiré escultura y estatua de fundición; allí pondré tu sepulcro, porque fuiste vil” (1:14).

La solemnidad de un cementerio es escalofriante. Es tan terminante, tan categórica y tan silenciosa. A muchos no les gusta visitar un cementerio porque les recuerda de su cita futura con la muerte. Estos comentarios subrayan la realidad de la tumba.

Los camposantos entre las colinas responden, “Hay un espacio bajo este robusto roble que me saluda.” El cementerio de la ciudad dice, “Atestado como soy, aun puedo abrir una esquina para tu polvo.” Las profundidades del océano dice, “Miles se han ido debajo de mi superficie, de cualquier manera mi suelo no está lleno, hay espacio.” El campo de batalla, “Hay espacio en la tierra para cubrirla de todos mis asesinados.”¹

Estas observaciones son verdaderamente inquietantes—¡siempre hay espacio para los difuntos! Hay un espacio amplio, ya que

¹Elon Foster, *Nueva enciclopedia de ilustraciones en prosa adaptadas para la enseñanza cristiana*, 2d series, vol. 1 (New York: Funk & Wagnalls Co., 1877), 318.

todos tenemos que morir y enfrentar el ávido cementerio (Hebreos 9:27). Este designio enfatiza la más grande debilidad del hombre y la más grande fortaleza de Dios—¡La muerte!

Esta es la escena sombría que Nahum usó al escribir a Asiria. Las palabras y frases de 1:14 sugieren la tragedia que estaba por llegar a esta nación. En la tumba todos seremos confrontados con la justicia de Dios. No importa su antiguo estilo de vida, su profesión, su estatus social, todos encontraremos la igualdad en el cementerio. Este hecho es declarado por Salomón. “El sabio tiene sus ojos en su cabeza, más el necio anda en tinieblas; pero también entendí yo que un mismo suceso acontecerá al uno como al otro. Entonces dije yo en mi corazón: Como sucederá al necio, me sucederá también a mí. ¿Para qué, pues, he trabajado hasta ahora por hacerme más sabio? Y dije en mi corazón, que también esto era vanidad.” (Eclesiastés 2:14, 15; 5:15; 6:6; 12:5, 7).

Nahum presenta a Dios como “El Sepulturero,” el Único que controla la tumba. Esto declara que Dios, quien controla la tumba, no está sujeto a ella. El Dios del mensaje de Nahum tiene control sobre la vida y la muerte. Como declaró Salomón, en la muerte “el espíritu vuelve a Dios que lo

Dio" (Eclesiastés 12:7). Tal autoridad es maravillosa. Sin embargo, para aquellos que se oponen a la voluntad de Dios, esta es una realidad aterradora. Imagine el horror de estar delante de este gran sepulturero y no estar preparado. Este fue el predicamento en que se encontró Asiria en el 1:14. La nación había rechazado a Dios, y ahora ella debía enfrentar a "Dios, el Sepulturero." Contemple lo que esta imagen de Dios enseña al lector moderno.

LA SOBERANÍA DE DIOS

Nahum habló por el Señor, Él cual había "dado una orden (LBLA)." Esta frase se refiere a un decreto incuestionable. El mandamiento había sido dado y no había lugar para la negociación. Ningún cambio sería permitido. Esta soberanía absoluta de Dios se menciona en Job 9:12. "He aquí, arrebatará; ¿quién le hará restituir? Quién le dirá: ¿Qué haces?" (Salmos 83:18).

Las palabras de Nahum son claras. El destino que Nínive estaba enfrentando no tenía ninguna oportunidad de evitarlo debido a la autoridad soberana de Dios. La autoridad absoluta de Dios debe reconocerse. Nabucodonosor aprendió esta verdad de una manera difícil. Su orgullo lo cegó a la autoridad de Dios hasta que fue forzado a admitir la verdad (Daniel 4:25).

Estas palabras de Dios enfatizan su soberanía: "destruiré"; "pondré." Aquí fue presentada una regla absoluta que debía reconocerse.

La franqueza de Nahum era necesaria porque Nínive había rechazado la soberanía de Dios. La nación arrogante pensó que era superior. La confrontación entre Rabsaces y Ezequías ilustra la arrogancia asiria.

Rabsaces dijo, "Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria. El rey dice así: No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar. Ni os haga Ezequías confiar en Jehová, . . ." (Isaías 36:13-15). No había nada de reconocimiento de Jehová como el Dios omnipotente. Las palabras de Nahum trajeron un mensaje sombrío a esta nación orgullosa. Ahora, ellos serían obligados a reconocer el reinado legítimo de Dios, ¡pero sería muy tarde! Dios dijo a través de Isaías con respecto a Senaquerib, "He conocido tu condición, tu salida y tu entrada y tu furor contra mí. Porque contra mí te airaste y tu arrogancia ha subido a mis oídos; pondré, pues, mi garfio en tu nariz y mi freno en tus labios y te haré volver por el camino por donde viniste" (Isaías 37:28, 29; compárese 2 Reyes 19:10-13).

33

Debemos admitir y rendirnos a la soberanía de Dios antes que sea demasiado tarde

Esta majestad Soberana se continúa rechazando todavía. Muchos se están equivocando actualmente como Asiria. Continúan en caminos de egoísmo, de autosatisfacción en lugar de mirar hacia los decretos absolutos de Dios. En última instancia, todos admitirán la soberanía de Dios (Romanos 14:11, 12); entonces, tal como con Asiria, será demasiado tarde para evitar el destino eterno. Debemos admitir y rendirnos a la soberanía de Dios antes que

sea demasiado tarde (Isaías 33:22): Si no, enfrentaremos a “Dios, como el Sepulturero.”

LA MORTALIDAD DEL HOMBRE

Nada refleja más la naturaleza mortal del hombre que la tumba. Ahí nos damos cuenta cuan insignificante es nuestra situación. Ahí nos damos cuenta de la terrible verdad de la expresión “el polvo al polvo.” La mortalidad del hombre nunca será más evidente que cuando vemos un cementerio.

Al comprender este hecho tan serio vemos ¡cuán ridículo es para los mortales ignorar los mandamientos del Dios inmortal! Quizás, todos los mortales pueden aferrarse a las posesiones terrenales pero nunca se las podrán llevar más allá de la vida terrenal. Nuevamente las palabras de Salomón pronuncian la verdad. “Como salió del vientre de su madre, desnudo, así vuelve, yéndose tal como vino; y nada tiene de su trabajo para llevar en su mano” (Eclesiastés 5:15). Hace mucho esta obviedad fue acuñada por la frase “disfruta tu dinero mientras estás vivo pues las mortajas no tienen bolsillos.” Salomón está en lo correcto. No podemos llevarnos las cosas de esta vida después de la muerte. Algunos fallan en entender este hecho. Al único que el Dios Todopoderoso llamó “necio” (Lucas 12:20) se equivocó en ver la vanidad de lo mortal. Tal fue también el caso de Dives² en Lucas 16:25. Ese rico había recibido “buenas

²“Dives” es el nombre asignado por la Vulgata al hombre rico que se contrasta con Lázaro en Lucas 16:19-31. El nombre fue de uso común en la Edad Media.

cosas” en la tierra, ¡sólo para perderlo en la muerte! Muchos siguen la locura del rico necio.

La tumba tiene una forma de poner este punto en perspectiva. En la Colección Peruana de la Exposición Universal de 1904 había momias y reliquias que se decía con más de tres mil años de antigüedad. Aquellos antiguos incas no habían escuchado las palabras de Salomón, “en el Seol, a donde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.” Ellos enterraron a cada guerrero con sus arcos y flechas. El trabajador fue enterrado con sus herramientas; el ama de casa, con agujas largas de madera y el hilo grueso, para que pudiera seguir con su trabajo. Esperaban que los muertos tuvieran hambre y sed. En las manos de un infante momificado se encontró una espiga. Tesoros fueron enterrados al lado de sus propietarios. Guardarropas inmensos se encontraron con el cuerpo de una princesa. Las armas, instrumentos, artículos de aseo suntuosos y guardarropas enormes han permanecido sin usarse desde el día de su entierro. La locura de estos antiguos todavía se practica por muchos que creen que pueden llevarse con ellos recompensas materiales a la próxima vida.

Este retrato de Dios, el Sepulturero, realza la naturaleza mortal del hombre. Debido a nuestra fragilidad en cuanto a la muerte deberíamos de estar ocupados en nuestra preparación para la cita con la tumba. Este es el consejo que Dios ofrece.

Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, . . . También su amor y su odio y su

envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol. . . . Anda, . . . Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría (Eclesiastés 9:5-10).

Dios, el Sepulturero, nos exhorta a disfrutar de las cosas terrenales mientras vivimos. Este deleite con lo material debe mitigarse con un entendimiento de que los placeres terrenales no son nuestro objetivo en la vida. En la tumba todo se acabará.

Necesitamos entender el problema de ser mortal y obedecer la voluntad de Dios, de esta manera, no afrontaremos la tumba con la posibilidad de encontrarnos a “Dios, el Sepulturero” (Hechos 8:22).

EL JUICIO DE DIOS

De acuerdo al escritor de los Hebreos, hay un “juicio” en la muerte que difiere del juicio general (Hebreos 9:27). Este juicio se ilustra por el hombre rico y Lázaro (Lucas 16:22, 23a). El pronunciamiento de Nahum sobre Asiria es otra ilustración de este juicio. En la muerte todos enfrentaremos el estándar divino. Esa regla decidirá si se va al seno de Abraham o al tormento. Cuidadosamente considere las palabras de Nahum y observe estos hechos respecto al juicio de Dios.

Primero, su origen es divino. El juicio viene de Dios. “El Señor ha dado una orden en cuanto a ti” (LBLA). Este origen garantiza que será “justo” (Romanos 2:5b-10), puro (Romanos 2:11) y objetivo (Romanos 2:16). Las personas impías en vano esperan una

justicia que pueda corromperse beneficiando a la riqueza, al estatus o algunas “intenciones” vagas, sin embargo tal estándar nunca será usado por el Todopoderoso. El origen de su juicio nos garantiza que será justo.

Segundo, su movimiento es repentino. “Destruiré” (RV60), “arrancaré” (LBLA) es la frase que describe lo que les sucederá a los rebeldes. Nadie puede resistir. Tanto el piadoso como el impío enfrentarán al divino Sepulturero, pero con diferentes consecuencias (2 Tesalonicenses 1:8, 9). Nahum nos asegura que ni los “ídolos” ni las “imágenes” lo detendrán (Mateo 24:50, 51).

Tercero, su eficiencia es total. “El completo final” llegará para los planes ideados contra el Señor (1:9). Esta expresión presenta la destrucción meticulosa. Note cuán completa es la calamidad para todos los que no estén preparados para enfrentar a “Dios, el Sepulturero.” Una segunda aflicción no vendrá (1:9). La destrucción será como la “hojarasca” cuando se quema (1:10). Todos los que no estén preparados serán talados y pasarán (1:12). Su “nombre” quedará en el olvido (1:14). Sus “dioses” aquellos en los que descansó su seguridad, serán destruidos (1:14).

No es posible una ruina tan completa como esa. Esto es lo que todos podemos esperar si no somos servidores de Jesús. Pedro describe a tales individuos como “animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición” (2 Pedro 2:12; compárese Jeremías 12:17; Salmos 34:16).

LAS CONSECUENCIAS DE LA REBELIÓN DEL HOMBRE

Los actos de Nínive habían desestimado abiertamente la autoridad de Dios. Debían de “cosechar” los frutos de esa rebelión. Las palabras de Nahum se centran en las consecuencias de su rebelión.

Primero, su rebelión los llevó a ser “viles.” Literalmente, se refiere a ser valorado o pesado y no llenar las expectativas (Job 31:6; Daniel 5:27). Como las personas no llenaron las expectativas de Dios, ellos fueron “despreciables,” “viles” (compárese Ezequiel 31:3, 11, 15, 16).

Segunda, su rebelión los llevó a ser poco estimados por Dios. El decreto divino era, “porque yo honraré a los que me honran y los que me desprecian serán tenidos en poco” (1 Samuel 2:30b). Aquellos que subestiman la voluntad de Dios nunca podrán recibir la salvación de Dios que engrandece a un estatus divino.

Tercero, la rebelión los llevó a ser sujetos a la ira de Dios. La ira de Dios está garantizada para el impío (2 Pedro 3:7; 1 Juan 2:15-17). La ira la encontrarán aquellos que se equivocan en seguir la guía de Dios en la vida (Filipenses 3:19; 2 Corintios 5:10, 11).

Cuarto, la rebelión los llevó a encontrar el

desprecio y la ruina. A menudo pensamos en Dios en términos de “amor.” Las palabras de Nahum combinan otro factor en ese cuadro; ¡Dios puede repudiar! La maldad lleva a alguien a encontrar el desprecio a los ojos de Dios porque su gracia ha sido rechazada. La fiesta de bodas está preparada y las invitaciones se extienden a quienes deseen venir. Aquellos que se niegan a aceptar la invitación encontrarán la ira y el desprecio (Mateo 22:7). Este fue el destino de Nínive. Debemos ser cuidadosos para evitar el mismo fin (Mateo 25:26, 30).

36

CONCLUSIÓN

Aquí está el resumen de Nahum 1:14: El antagonismo a Dios puede practicarse en la vida, ¡pero esto sólo terminará en derrota y deshonor! El Todopoderoso ha preparado una tumba para todos aquellos que rechazan su amor y se aferran a los ídolos para su seguridad. Dios nos examina a cada uno de nosotros y todos los que se encuentren displicentes y espiritualmente deficientes les espera congoja y aflicción.

Nahum 1:14 debería motivarnos a obedecer la voluntad de Dios ¡a fin de que en el futuro no tengamos que enfrentar a “Dios, el Sepulturero”!

NAHUM

El Mensaje de Paz (1:15)

“He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo” (1:15).

Cualquiera que haya visto las fotos que documentan los acontecimientos del Día de la Victoria Europea nunca olvidarán las emociones retratadas. La Segunda Guerra Mundial había llegado a su fin. Nuestras tropas lograron la victoria. Los periódicos llevaron el mensaje de paz en los encabezados. La alegría invadió la nación. Sin embargo, con mucho, la tranquilidad en los asuntos mundiales es frágil. El orgullo y el egoísmo tienen un modo redundante de ensombrecer la vida terrenal. La victoria de la paz de ayer se olvida con el derramamiento de sangre actualmente. Siendo realistas, admitimos que nunca habrá paz mundial. Lo más que podemos hacer para asegurar la paz del mundo es seguir la exhortación de 1 Timoteo 2:1-2: “Exhorto ante todo, a que hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres, por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.”

Otra clase de paz es más importante que los tratados mundiales. Es una paz entre

el hombre y Dios (Efesios 2:13, 17). Esta paz produce un espíritu tranquilo y corazón consolado. Esta es una paz que viene a través de una unión en Cristo. Con ella las pasiones no son fuertes y los deseos se controlan. Esta paz nos permite encontrar gozo en el dolor y es un favor que no se nos puede quitar. Esta es la paz que Cristo prometió: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.” (Juan 14:27; compárese Filipenses 4:4-7). Aquellos en el mundo desesperadamente buscan paz pero no la pueden encontrar. La buscan en el materialismo y en el placer, pero regresan siempre con las manos vacías. La buscan en la inteligencia, en la sabiduría y en las instrucciones de sabiduría oriental, pero repetidamente fallan. La “paz” para aquellos en el mundo es un sueño difícil de alcanzar.

Aunque esta paz es escurridiza para el mundo, la misma es una realidad. Es posible encontrar paz en la tierra. Las palabras de Nahum en 1:15 llevan nuestra atención a la paz entre el hombre y Dios: “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, sus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.” Estas palabras llegaron en el tiempo cuando Israel

estaba luchando por sobrevivir al tormento del dominio Asirio. Su declaración anunció la perspectiva de paz a los asediados israelitas. El gobierno de Nínive está por finalizar; ¡sus atrocidades serían juzgadas! Este era un mensaje de paz tan grandioso como el Día de la Victoria Europea. La frase “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, que anuncia la paz.” Se usaba para anunciar la llegada del Mesías en Isaías 52:7: “¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!” (Compárese Isaías 40:9). Pablo usó esta imagen cuando escribió de la felicidad anunciada por el evangelio. Romanos 10:15 dice, “¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!” De esta manera, en el mensaje de Nahum encontramos un tipo del evangelio—la victoria sobre la opresión del pecado, la muerte y el infierno ¡y también la salvación a través de Cristo Jesús!

Cuando se anunció este mensaje, Nahum animó a Judá a observar el acercamiento de los mensajeros de buenas noticias, a celebrar sus fiestas y a pagar sus votos. Veamos como 1:15 aplica a todos aquellos que buscan la paz. Solamente un mensaje trae paz. Nahum muestra que este mensaje tiene cuatro verdades claras.

UN CONTENIDO ESPECÍFICO— ¡BUENAS NOTICIAS!

Aquellos que luchan con el pecado buscan desesperadamente buenas noticias. Todo lo que los rodea es malo y negativo.

Encuentran solamente la perspectiva desoladora de la muerte (Romanos 6:23a). Viven dominados por el pecado (Romanos 7:23, 24). Son engañados por Satanás y necesitan a alguien que les explique las verdades de Dios (Hechos 8:30, 31; 2 Corintios 4:4). Saben que algo “mejor” puede ser posible, sin embargo no lo encuentran. Viviendo así les trae depresión y desaliento. ¡Cuán lamentable es la existencia de aquellos que fallan en compartir las buenas nuevas!

38

Sólo el mensaje del evangelio trae al hombre paz y salvación

¡El mensaje de Nahum era de buenas noticias! “He aquí” es una expresión de sorpresa, una exclamación de asombro. Él anunció de que había un camino para la paz. Sugirió que había una senda que podía seguirse para encontrar la paz. Nahum declaró que la *shalom* estaba disponible. Esto significa literalmente tanto paz como salvación. Para el que está angustiado no puede haber mejores noticias. Por eso los gentiles “se alegraron” al enterarse que podrían participar del evangelio (Hechos 13:48). ¿Qué es el contenido de este mensaje? Sería el mensaje del evangelio (1 Corintios 15:1-4; Hechos 26:16-18; 2 Timoteo 2:24-26), el mensaje que reconcilia al hombre con Dios (Efesios 2:11-17).

Solamente el mensaje del evangelio puede traer al hombre paz y salvación. Dios nos alienta a examinar todos los mensajes que escuchamos a fin de que no confiemos en guías perversos que no pueden llevarnos a la paz (Hechos 20:29-31; 2 Corintios 10:13-15; Gálatas 1:8; 5:1; etc.).

UN RESULTADO GOZOSO— ¡CELEBRACIÓN!

Un gran gozo surgiría cuando Israel fuera liberado de la esclavitud asiria. Todo el dolor terminaría. Toda causa de temor sería vencida. ¡Este era un gran mensaje que traería un gran gozo!

El gozo de Israel es un ejemplo apropiado de aquellos que encuentran el alivio de las cargas del pecado. Una celebración ocurre siempre que alguien obedece la Palabra de Dios. “Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la ley de Jehová. . . . Me he gozado en el camino de tus testimonios” (Salmos 119:1, 14). Después de que el carcelero de Filipos había obedecido los mandamientos del Señor, “se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios” (Hechos 16:34; compárese Hechos 13:52).

Este gozo se debe a que el evangelio bendice a todos los que permanecen en su dirección. ¿Qué bendiciones surgen cuando se obedece el evangelio? Una bendición es el sometimiento a Dios en lugar de a Satanás (Romanos 6:18). Otra es el consuelo después de la aflicción. Después de la obediencia se descansa en la comodidad del perdón (Hechos 2:37, 38). Una tercera bendición es la confianza que reemplaza a la desesperanza (Colosenses 1:5). La cuarta es la bendición de la recompensa inmortal en

lugar de la muerte eterna (2 Timoteo 1:10). ¿Qué mayor alegría puede encontrarse que esas bendiciones que origina el mensaje del evangelio de paz? ¿Por qué debería alguien rechazar este mensaje y desechar estos resultados gozosos?

UN REQUISITO ESENCIAL— ¡PAGAR VOTOS!

Mientras vivían bajo la sombra del dominio asirio, Israel había prometido hacer ciertas cosas si Dios los liberaba de la nación. Dios se las cumplió. Ahora tenían que pagar sus votos. Así que se les requirió celebrar las fiestas y glorificar a Dios.

Esta condición también se ve en el mensaje que redime al perdido. Quizás esta condición la ilustra mejor el Señor en la parábola del Sembrador en Lucas 8:11-15. El mismo mensaje, o semilla, se ofreció a todos, pero no fue recibida por todos. Algunos reconocieron el contenido del Evangelio como grandes noticias, pero no se interesaron en disfrutar de su gozo (Lucas 8:12). Otros reconocieron el contenido del evangelio y estaban dispuestos a obedecer y disfrutar su gozo. Realmente querían la paz que se ofreció, pero no siguieron sus condiciones (Lucas 8:13, 14). Finalmente, algunos estuvieron dispuestos a escuchar el mensaje, encontrar gozo a través de la obediencia y vivir consistentemente firmes (Lucas 8:15). Solamente aquellos que cumplen la condición podrán encontrar la verdadera paz.

El punto de Nahum es claro. Cuando reconocemos el trágico poder del pecado y encontramos la respuesta en el evangelio, ¡no podemos faltar a nuestro compromiso! Él simplemente dice, “¡cumple tus votos!”

Pablo le dijo a los hermanos de Éfeso, “despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Efesios 4:20-24). Pablo señaló que durante el crecimiento en Cristo los hermanos habían escogido vivir de forma diferente. Si estaban siguiendo a Cristo, ellos tenían que cambiar (Colosenses 2:6, 7). Por lo tanto, solamente aquellos que son firmes poseerán la maravillosa paz de Dios (Salmos 119:165).

UN AMPARO DIVINO— ¡NUNCA MÁS!

Nunca más Asiria atormentaría a Israel, debido a que el amor y el poder de Dios lo garantizaba. Esta garantía hace del mensaje de paz el mensaje más maravilloso.

Hay un consuelo similar para el cristiano. La promesa de Dios es de gran seguridad: “Y yo les doy la vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano” (Juan 10:28). ¡Ningún otro mensaje ofrece más grande seguridad! Sin embargo, esta garantía es dependiente de nuestra fidelidad a Él. El cristiano es “fuerte en el Señor y en el poder de su fuerza” solamente cuando se pone la armadura cristiana (Efesios 6:10-18). El trabajo del cristiano “en el Señor no es en vano” cuando permanece firme, inamovible y siempre abundando en el trabajo del Señor (1 Corintios 15:58). La paz de Dios “guardará vuestros corazones” solamente cuando permanecemos en su voluntad (Filipenses 4:4-7). Esta confortante garantía ha sido torcida tantas veces que su beneficio rara vez se comprende, todavía el mensaje de paz

declara una maravillosa garantía. Tal como Israel que nunca más tendría que temer a Nínive, así el cristiano nunca más tendrá miedo a la muerte y a la desesperanza.

Me gusta este comentario sobre la garantía divina:

El que tiene paz con Dios está armado de la cabeza a los pies: está cubierto de los pies a la cabeza con una armadura. La flecha podría venir contra ella, pero no puede perforarla; La paz con Dios es una armadura tan fuerte que el sable de Satanás en sí mismo se partiría en dos antes de poder atravesar la carne. ¡Oh! Tenga cuidado de estar en la paz de Dios: porque si no lo está, mañana cuando monte su caballo para pelear estará sin armadura, desnudo; ¡Dios ayuda al hombre que está desarmado cuando tiene que vencer al diablo y lo terrenal!¹

¿Qué mensaje puede ser mejor que este “mensaje de paz”? Aquí está el camino de escape para evitar el vacío y la desesperación de la vida. Aquí está el único camino de escape para evitar la muerte y ser libre de los engaños de Satanás. Que todos encuentren esperanza en este punto. Este es el estímulo que Juan ofreció a los lectores oprimidos del Apocalipsis. “Aquí está la paciencia (perseverancia) de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (14:12; compárese Salmos 73:24; Óseas 12:6).

¹Elon Foster, *Nueva Enciclopedia de Ilustraciones Adaptadas para la Enseñanza Cristiana*, 2d series, vol. 1 (New York: Funk & Wagnalles Co., 1877), 494.

CONCLUSIÓN

Esta promesa trajo gran alegría a aquellos oprimidos por Asiria. Para nosotros esta promesa ofrece consuelo al alma y al espíritu oprimido. Aquellos que luchan con la duda y la desesperación pueden encontrar descanso. Las palabras de Nahum ofrecen una gran liberación del Malvado. Esta liberación se ofrece gratuitamente para todos (Apocalipsis 22:17). Aquellos que aceptan este mensaje encontrarán la paz celestial (Apocalipsis 5:9, 10).

Cuando escuchamos este mensaje de paz, necesitamos comprender que hay dos opciones ante nosotros. Debemos escoger la "paz" al optar por una de ellas. Primero, podemos buscar la paz como Gedeón hizo en Ofra. Él construyó un altar y lo nombró "Dios es la paz" (Jueces 6:24). Él siguió las indicaciones de Dios y el país vivió en paz

por cuarenta años en los días de Gedeón. Segundo, podemos esforzarnos para encontrar la paz como Manahem lo hizo hace mucho. Le dio al Rey de Asiria mil talentos de plata para que "su mano estuviera con él" y tener paz (2 Reyes 15:19 LBLA); sin embargo se equivocó, porque la paz sin Dios es un engaño de Satanás. Podemos esforzarnos para obtener la paz mediante la sumisión a Dios y resistiéndonos al mal o podríamos tratar de comprarla rompiendo los votos, con palabras mentirosas y rechazando la voluntad de Dios. **41**

El mensaje de paz llama a todos a rendirnos a la obediencia. *Su contenido* son buenas noticias. *Su consecuencia* trae una celebración gozosa. *Su estricta condición* mantenerse puro. *Su amparo divino* consuela al sumiso y al humilde de corazón.

NAHUM

Por John L. Kachelman, Jr.

El A, B, C de la Educación Espiritual (2:1-7)

42

“Subió destruidor contra ti; guarda la fortaleza, vigila el camino, cíñete los lomos, refuerza mucho tu poder. Porque Jehová restaurará la gloria de Jacob como la gloria de Israel; porque saqueadores los saquearon y estropearon sus mugrones. El escudo de sus valientes estará enrojecido, los varones de su ejército vestidos de grana; el carro como fuego de antorchas; el día que se prepare, temblarán las hayas. Los carros se precipitarán a las plazas, con estruendo rodearán por las calles; su aspecto será como antorchas encendidas, correrán como relámpagos. Se acordará él de sus valientes; se atropellarán en su marcha; se apresurarán a su muro y la defensa se preparará. Las puertas de los ríos se abrirán y el palacio será destruido. Y la reina será cautiva; mandarán que suba y sus criadas la llevarán gimiendo como palomas, golpeándose sus pechos.”

El almirante David Farragut, un héroe de la Guerra Civil de EEUU, dio este relato de su inicio en la vida:

Mi padre fue enviado a Nuevo Orleans con una pequeña nave que teníamos, para ocuparse de la traición de Burr. Lo acompañé como mozo de camarote teniendo yo diez años de edad. Tenía algunas cualidades las cuales pensaba que hacían de mí un hombre. Podía decir palabrotas como un viejo lobo de mar; podía beber un vaso de ron bien cargado

como si estuviera dando vuelta al Cabo de Hornos, además de que podía fumar como una locomotora. Era bueno para las cartas y era aficionado a los juegos de mesa de todo tipo. Un día al terminar de cenar, cuando se quedó vacía la cabina, mi padre le puso seguro a la puerta y me dijo, “David, ¿Qué piensas ser con tu vida?”

“Pienso seguir en el mar”

“¡Seguir en el mar! Ser un marino, pobre, miserable, bebedor; dando tumbos por el mundo y ¿morir enfermo en un hospital de alguna fiebre?”

“No,” dije, “Andaré sobre la cubierta y mandaré como lo tú lo haces.”

“No, David. Ningún joven anduvo en cubierta con tales principios que tú expones. Tú tendrás que cambiar por completo el curso de tu vida si has de ser alguna vez hombre.”

Mi padre me dejó y se fue a la cubierta. Me quedé sorprendido por el regaño y abrumado con una mortificación. “¡Un pobre marino miserable y bebedor; dando tumbos alrededor del mundo y morir en el hospital de una fiebre!” Esto es mi destino, ¿o no? Cambiaré mi vida y la cambiaré inmediatamente. Nunca diré otra palabrota; Nunca beberé otra gota de licor embriagante: nunca jugaré cartas, me haré cristiano. Ese hecho selló mi destino por toda la eternidad.¹

¹Elon Foster, *Nueva Enciclopedia de Ilustraciones Adaptada para la Enseñanza Cristiana*, Vol. 2 (New York: Funk & Wagnalls Co. 1877),806.

El éxito de Farragut en la vida llegó porque aprendió lo básico y se apegó a ello. Esto es verdad también en la vida espiritual. Aquellos que aprenden lo fundamental y lo practican, siempre encontrarán el éxito. Tal fue la exhortación a Josué: “Esfuézate y se valiente, . . . para cuidar de hacer conforme a toda la ley. . . . no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas” (Josué 1:6-8; Compárese Gálatas 5:7; 1 Corintios 15:58; etc.). ¡Es esencial que nunca nos apartemos de lo básico!

Ninguna frase indica mejor lo básico que el “A, B, C.” Por esto automáticamente se representa el origen, lo fundamental. En 2:1-7 descubrimos el “A, B, C” de la educación espiritual. En cierta ocasión Nínive aprendió lo básico con Jonás, pero lo habían descuidado y olvidado. Debido a su ignorancia, su destino estaba sellado. Si Asiria hubiera recordado lo básico, su ruina no habría venido. ¡Este hecho magnifica la tragedia!

Romanos 15:4 aplica aquí: “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.” Actualmente, es posible para los hombres y las mujeres seguir el error de Nínive. Podemos aprender el “A, B, C” de la verdad espiritual y aun olvidarla y encontrar la desastrosa ruina. Esto le sucedió a Ananías y Safira (Hechos 5). Estos dos habían conocido, creído y practicado la voluntad de Dios. Sin embargo, la olvidaron y encontraron la ruina. El escritor a los hebreos se refiere a la tragedia que golpeó a Nínive, a Ananías y a Safira y a muchos otros:

Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndoles a vituperio (Hebreos 6:4-6).

Esta es una realidad trágica. Debido a que existe este peligro, necesitamos revisar los hechos elementales que Nínive olvidó. Su omisión de estas tres verdades la llevaron a su destrucción. Aprendamos de su desgracia y ¡guardemos estas verdades frescas en nuestros pensamientos para siempre!

“A” —EL DIOS TODOPODEROSO ¡ES EL DIOS TODOPODEROSO!

(2:1, 2, 7a)

En el mensaje de Nahum encontramos tres declaraciones que revelan el poder del imponente Jehová. *Primero, Dios es invencible* (2:1). Dios tiene la capacidad para destruir completamente. Nahum está diciendo que “el Destruidor,” “el Demoledor,” “el Sitiador” el que iba a derrocar y dispersar a Nínive se había acercado. Esto expresa un poder de destrucción feroz contra el cual toda resistencia es inútil. Una ilustración excelente de este poder devastador está en Apocalipsis 19:11-16. En un lenguaje vivo Juan describe la venida de este Destruidor en el fin del mundo. “Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero y

con justicia juzga y pelea. . . . y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.” Las palabras de Nahum deberían haber despertado terror en los corazones asirios. Contra este Destructor la nación más poderosa sería destruida como el tazón de un alfarero cuando se tira al piso. El hecho de que el Destructor es invencible hace que todos los que lo siguen triunfen (Apocalipsis 17:14). El Dios Todopoderoso es “el destructor.” Debemos asegurarnos que no estamos en oposición a Él.

Segundo, Dios es misericordioso (2:2). Aquí está un contraste asombroso. En lo horrible de su poder encontramos un tierno afecto. El Dios Todopoderoso “restaurará.” Él restablecerá la gloria del oprimido. Traerá alegría a todos los que están cargados de dolor. Consolará a todos aquellos que están afligidos (Mateo 5:4). Su sensible misericordia se presenta en esta escena: “El Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.” (Apocalipsis 7:15-17).

**Si no nos arrepentimos,
ninguna defensa
podrá detener
la ira del Señor.**

Tercero, Dios es soberano (2:7). La palabra “mandarán” en la RV60 se traduce mejor en LBLA “está decretado.” La frase “está decretado” sugiere que una decisión se ha tomado y que es absoluta; ningún cambio

ocurrirá. Esto enfatiza la soberanía del Todopoderoso. La voluntad de Dios es la autoridad final. No hay lugar para una apelación. Esto se ilustra en la escena del juicio de Mateo 7:22, 23. Algunos se representan como estando sinceramente equivocados. Ellos procuraron servir a Dios y claramente lo hicieron, pero estaban en el error. Cristo había dicho, “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” Ellos no habían hecho toda la voluntad del Señor. Fueron enfrentados con la autoridad final del Dios Todopoderoso la cual y el cual no puede cambiarse. Justo como en el caso de Nínive, la decisión estaba “decretada” debido a que la voluntad soberana es suprema. Algunos rechazarán esta verdad hoy para aprender esta lección hasta el Día del Juicio. Entonces, será demasiado tarde para encontrar seguridad por medio de reconocer la soberanía de Dios (Romanos 14:11).

**“B”—¡LOS CREYENTES SON
VICTORIOSOS! (2:3)**

Aunque la profecía de Nahum se enfoca sobre lo oscuro de la rebelión y la certeza de la ira de Dios, hay referencias al afecto y al interés del Todopoderoso (1:7; 2:2, 3).

Dios había prometido “restaurar” (2:2a). Esta promesa pone de manifiesto tres verdades. *Dios no nos olvida.* Es edificante darse cuenta que el Dios Todopoderoso “se acuerda de nosotros” (Salmos 115:12). Estamos seguros que todos los cristianos ocupan un lugar prominente en el “libro de memoria” de Dios porque le temen al Señor y estiman en su nombre (Malaquías 3:16).

Todos los cristianos son victoriosos, porque Dios no los ha olvidado (Salmos 8:4; Apocalipsis 6:10, 11). *Dios es fiel a su Palabra* (Hebreos 6:18, 19). Dios prometió “restaurar” a Judá y lo hizo. Dios ha prometido que salvará a los fieles y que vivirá con ellos por toda la eternidad y lo hará. Dios ha prometido que los cristianos disfrutarán la victoria si siguen su voluntad y la proveerá (Romanos 8:31, 37). *La justicia final llegará*. Israel había sido castigado, pero Dios era aún celoso de ella y vengaría todo lo malo que se le hiciera. El malvado que le había hecho daño se encontraría con la ira de Dios. La palabra “restaurar” literalmente significa “volver a poner algo en su estado original.” El juzgará al impío de tal manera que “los papeles se cambian” y el justo será victorioso (Apocalipsis 20:10).

Los cristianos nunca deben perder la fe en Dios. Los cristianos hebreos que estaban afligidos necesitaron este ánimo. Hebreos 10:23-25, 32-39 exhortan a perseverar hasta que la justicia de Dios se manifieste. Las Escrituras son claras—todo lo que se pierda a través del abuso del malvado aquí, le será “restaurado” al fiel (Mateo 10:39; 19:29; Hebreos 10:34).

“C”—¡EL CAOS LE SIGUE AL PECADO! (2:4-7)

Las palabras de Nahum revelan la destrucción venidera de Nínive. La Palabra inspirada provee detalles vivos de lo que podría esperar esta nación malvada. Este comentario por F.W. Farrar resume acertadamente la descripción:

Se reúnen afuera de las murallas los medos. Sus escudos están brillando;

sus trajes son púrpura; terrible es el destello del acero de sus carros de muerte y el brillo de sus lanzas levantadas. Dentro de la ciudad todo es confusión. Los carros a gran velocidad van a través de las calles y de aquí para allá como relámpagos. Entonces el rey pensando acerca de sus nobles, al tiempo que ellos van en forma apurada a las murallas. Donde la defensa del enemigo ya ha sido preparada. Es demasiado tarde. Las compuertas de los ríos han sido abiertas, el palacio está en conmoción. Está decretado, la Reina es llevada en un carro al cautiverio, mientras que como bandada de aves sus criadas gimen alrededor de ella, golpeándose los pechos. La población de Nínive es numerosa como las aguas, pero no sirve de nada. “¡Deteneos! ¡Deteneos!” le gritan a sus guerreros, pero no regresan de su huida precipitada.²

Conforme el destructor aparece, hay pánico y caos dentro de la gran ciudad. ¿Por qué hay tanto pánico? Hay tres razones. Note que cada uno no solamente explica el pánico de Nínive, sino que también describe a aquellos no salvos en la Segunda Venida tratando de huir de la presencia del Señor con horror.

Primero, el juicio por el pecado vendrá, Nínive había destruido, había tratado brutalmente y había cometido toda clase de crueldad con otros. Ahora las crueldades que una vez perpetraron les serían impuestas a ellos. En su destino se vislumbraba matanza, desbandada y ruina. No había forma de escapar. La misma ejecución

²F. W. Farrar, *Los Profetas Menores* (London: James Nisbet and Co., n.d.), 149-50

está aguardando al pecador no arrepentido. La única forma para él de escapar del juicio final sobre el pecado es el arrepentirse. Cuando el final llegue, el pecador se llenará de miedo porque el juicio es inevitable (Apocalipsis 18:6, 15-19).

Segundo, la seguridad que da el mundo se acabará. El gran Imperio Asirio tuvo un esplendor que fue artificial, una fortaleza que era solamente una fachada de su debilidad interior. Cuando el poderoso ejército asaltó la ciudad, nada podría proteger a los orgullosos asirios de la destrucción.

Esto debería animar a todos los pecadores a admitir su incapacidad de estar delante del poder del Todopoderoso. Cuando el Señor regrese, su presencia destapará la verdadera debilidad de confiar en la protección del mundo para la seguridad eterna. En el gran día, aquellos que no han confiado en Dios se aterrorizarán porque estarán completamente indefensos. Las defensas del mundo serán quebradas; la desolación y la muerte los dominarán (2 Pedro 3:10). El terror, el desconcierto y el temor vencerán al arrogante (2:5a). El desobediente se encontrará él mismo vacío—una tras otra las fortalezas de confianza habrán caído. Buscarán protegerse en vano de la ira de Dios (Apocalipsis 6:15-17).

Cuando se aproximaba el juicio de Dios a Nínive, Nahum le pidió reforzar todas sus defensas (2:1). Todo fue en vano. Ellos tenían solamente una fortaleza la cual era artificial. Aunque se pudiera reunir toda resistencia posible, ¡nada podría defenderla contra el enemigo divino! Aun el más desesperado intento fallaría. Finalmente está

la triste realidad de que no hay medio efectivo para detener la ira de Dios. ¡El caos llegará porque se olvidó lo básico!

Tercero, la insensibilidad a lo inminente del peligro simplifica la destrucción. Para Nínive, no desconocía la destrucción. No tenía ni la más mínima preocupación. Todo estaba sobre la mesa y Nínive no hizo caso a los hechos. Esta ignorancia voluntaria selló su destino. De la misma manera, para nosotros, es una gran locura desdeñar las cuestiones del Día del Juicio. Aun hoy, existe una “necedad voluntaria” en el desobediente (2 Pedro 3:5). Aquellos que se niegan a considerar la cercanía del peligro espiritual son tan necios como la antigua Nínive. La calamidad es omnipresente para aquellos que están en desobediencia. Solamente los necios dirán, “las cosas serias pueden esperar para mañana” (Lucas 12:35-40). Imagine el caos en el último día tal como aquellos de Nínive que se dieron cuenta muy tarde de su necesidad de considerar la cercanía del peligro (2 Corintios 6:2).

CONCLUSIÓN

La clave para el éxito en la educación moderna, negocios y aun en los deportes se centra en como se aprende y se sigue lo “básico.” La clave para el éxito espiritual también se logra de la misma manera siguiendo el “A, B, C,” de la voluntad de Dios. La tragedia de Nínive fue la consecuencia de olvidar este principio. La gravedad de esta ingenuidad se establece en 2:7 “Será cautiva; mandarían que suba y la llevarán gimiendo.” Como una reina que fue destronada y deshonorada. Sus criadas se aflicieron. La ansiedad y la preocupación estuvieron presentes. El “Destructor” había

llegado y ella no estuvo preparada para enfrentarlo.

Si no nos arrepentimos, ninguna defensa podrá detener la ira del Señor.

educación espiritual y ¡usarlo para prepararnos una eternidad diferente a la de Nínive!

©Copyright, 1993, 1998 para La Verdad Para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Nuestro destino será la angustia eterna.
Debemos recordar el "A, B, C" de la

NAHUM

Por John L. Kachelman, Jr.

De vencedor a vencido (2:8-13)

“Fue Nínive de tiempo antiguo como estanque de aguas; pero ellos huyen. Dicen: ¡Deteneos, deteneos!; pero ninguno mira. Saquead plata, saquead oro; no hay fin de las riquezas y suntuosidad de toda clase de efectos codiciables. Vacía, agotada y desolada está y el corazón desfallecido; temblor de rodillas, dolor en las entrañas, rostros demudados. ¿Qué es de la guarida de los leones, y de la majada de los cachorros de los leones, donde se recogía el león y la leona y los cachorros del león y no había quien los espantase? El león arrebatava en abundancia para sus cachorros y ahogaba para sus leonas y llenaba de presa sus cavernas y de robo sus guaridas. Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos. Encenderé y reduciré a humo tus carros y espada devorará tus leoncillos; y cortaré de la tierra tu robo y nunca más se oirá la voz de tus mensajeros” (2:8-13).

Una extraña leyenda cuenta de cómo el mundo se quedó sin color en una sola noche. Las nubes se convirtieron en vapores sin vida; las olas se quedaron pálidas e inmóviles; los diamantes y las gemas se quedaron sin brillo; y el color de cada joya en el orbe se apagó lentamente. El mundo fue una roca viva; su belleza se fue para siempre. Aquellos que vivían en él se entristecieron y se conmovieron. Lloraban por el color bello de las flores y el pasto y los matices de las nubes de la puesta del sol. Toda la naturaleza estaba de luto. Nunca

más estaría allí un arco iris en las nubes o el plateado de las gotas de agua cayendo. Nunca más los rubíes brillarían o las gotas del rocío brillarían en el sol de la mañana. Los océanos y los lagos nunca reflejarían nuevamente el cielo azul o las estrellas de la noche. El mundo se había sumido en un eclipse—¡adentrándose en la sombra de la muerte!

Esta leyenda revela la fragilidad de la existencia de la tierra. Nos gusta referirnos a ella como la “Madre Tierra.” Este título sugiere fidelidad, estabilidad y seguridad, sin embargo ¡la tierra es cualquier cosa menos eso! La leyenda sugiere con exactitud que el esplendor de la tierra un día cesará.

Es asombroso como las personas no se dan cuenta de lo transitorio de este mundo. La mayoría se niega a admitir la verdad del Salmo 102:25, 26: “Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, más tú permanecerás; y todos ellos como una vestidura envejecerán; como un vestido los mudarás y serán mudados.” (Ver también Isaías 24:20; 51:6.) Dios ha tratado continuamente de decirnos que la tierra no es un lugar “permanente” para nosotros. Cuando leemos Hebreos 11, encontramos el elogio para aquellos que comprendieron este hecho y se vieron como “exiliados” en la tierra (v.13). La tentación para unirnos a

Demas es fuerte, que amó tanto al mundo que dejó la comunión con Dios (2 Timoteo 4:10).

Nahum 2:8-13 habla de la naturaleza transitoria de la tierra. El profeta fue enviado por Dios para dirigirse a Nínive, la ciudad arrogante había sido víctima del engaño de esta tierra. Nínive confió en las riquezas, en el prestigio, en el poder y en el expansionismo como su fortaleza. La gran ciudad se sentía orgullosa de sus logros de la grandeza terrenal, mientras que ignoraba al Dios Todopoderoso. Las palabras francas de Nahum en este texto pronostican el final de Nínive y su destrucción. El error de la ciudad de no ver más allá del brillo de la belleza temporal de la tierra la llevó a un trágico final.

Nínive es una excelente ilustración de lo que es este mundo. Muchos encontraron ahí una confianza falsa en su ciudad. La victoria era constante y las multitudes confiaron en las promesas terrenales para su seguridad. En manera similar hoy muchos confían en el mundo para su seguridad y fuerza. ¡Tal como Nínive, el poderoso vencedor de guerras y gobernante de las naciones, fue vencido, así este mundo presente ¡encontrará amarga ruina! La exhortación de Juan es esta: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. . . Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, . . . Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:15-17).

Al considerar nuestro texto, veremos como el vencedor fue el vencido. Debemos prestar atención a la advertencia, debemos

colocar la confianza en Dios como fortaleza y ¡evitar las promesas vacías del mundo!

EL PODERÍO DE NÍNIVE

(2:8a)

Nahum describe la capital asiria como la “reina” del mundo (2:7). Su poderío militar la había encumbrado en el pináculo del prestigio terrenal. Este poder la había transformado en un centro de comercio poderoso. Las rutas comerciales fueron desviadas para pasar por las puertas de la ciudad. Vivían dentro de sus murallas, una enorme población, como nunca antes el mundo antiguo había conocido. Nahum compara el atractivo de Nínive como un “estanque” de aguas que se encuentra en un desierto árido. Este estanque explica más claramente tres rasgos de Nínive. Primero, era un lugar bello. Segundo era la figura de la vida, dado que era un lugar de reunión para mucha gente y el agua simbolizaba vida y vitalidad. Tercero, ahí también se hallaba riqueza y poder.

La opinión general del poderío de Nínive se declara por la frase descriptiva “guarida de los leones” (2:11). Tal lugar caracterizaba descanso, seguridad y un dominio indiscutible. Aquellos que moran en la “guarida de los leones” no tienen miedo, ni preocupación. De hecho, el mundo ofrece una falsificación de la seguridad verdadera que Dios ofrece. Mientras la tierra puede solamente prometer seguridad moderada, Jehová Dios puede en realidad darla (Levítico 26:6; Miqueas 4:4; Sofonías 3:13).

Aquí entonces, estaba la imagen de Nínive—¡poder, riqueza, comodidad y

seguridad! Parecía perfecto, pero era una fachada. Su poderío era falso.

Juan exhorta a los cristianos a ver más allá de la atracción engañosa del mundo (1 Juan 2:15-17). Sin embargo, somos tentados a mirar al mundo a través de una percepción distorsionada y a poner toda nuestra seguridad en él. Cuando los corazones honestos colocan esta imagen engañosa junto a la verdad, los hechos se aclaran, Santiago 4:4 dice, “¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Compárese Filipenses 3:18, 19; Lucas 21:34). Vamos a tomar como ejemplo el poderío falso de este mundo y a reconocer la tragedia que nos aguarda si nos equivocamos a admitir que, “somos extranjeros y peregrinos sobre la tierra.”

LA HUMILLACIÓN DE NÍNIVE (2:8b-12)

Las palabras de Nahum revelan que las promesas engañosas de seguridad serían destruidas—la ciudad orgullosa temblaría y fallecería. Nahum dijo que Nínive sería humillado.

Primero, la “belleza” de Nínive se desvanecería. Las palabras de Nahum describen una imagen horrible. Escuche como se repite la tragedia—¡Vacía!; “¡Desolada!”; “¡Desfallecida!” En el versículo 10, estas tres palabras enfatizan la ruina tan dramática ¡de la ciudad que había rechazado a Dios! En tres palabras Nahum se refiere a los puntos que habían llevado a la grandeza de Nínive y dicen que todo se ha perdido. ¡Solamente quedó la ruina!

Actualmente deberíamos ver este punto sombrío y admitir que un día la misma “belleza” de la tierra terminará. La belleza terrenal no se parece a las aguas del Nilo, que dejan semillas de belleza y fertilidad para animar los corazones de los hombres. Al contrario, la belleza terrenal es como un río contaminado el cual su agua llena de minerales venenosos depositan las semillas de enfermedad y muerte. ¡Vamos a tener cuidado de no seguir la belleza engañosa! En Apocalipsis 17 y 18 Juan dice que “Babilonia” (esplendor terrenal, poder y seguridad) será destruida y aquellos que son engañados por ella también enfrentarán ruina.

Segundo, la “atracción” de Nínive dispersaría en lugar de congregar (2:8b). Nínive, como una “estanque de aguas,” había atraído a multitudes. Su vasto poder y ostentación eran tentadores, ¡aunque eran artificiales! Cuando vino el colapso, Nínive quedó desolada y vacía. Aquellos que huían se les pedía; “¡Deteneos, deteneos!; pero ninguno mira” (2:8b).

Aquellos atrapados por el mundo a menudo llegan a ser como Nínive—¡repulsivos! Aunque les supliquen a otros que “permanezcan” con ellos, ¡“nadie se quedará”! ¿Por qué? La mundanalidad es repulsiva y aquellos que son víctimas de su tentación encuentran aislamiento y vacío. El profeta Habacuc sabía de lo repulsivo de la mundanalidad y no podía creer que Dios usara eso como uno un instrumento de su trabajo providencial (Habacuc 1:13). Los hermanos en Éfeso no podían tolerar a aquellos que tenían rostro mundano (Apocalipsis 2:6). ¿Por qué? La atracción inicial en última instancia amarga

¡lleva al debilitamiento, al vacío y a la soledad!

La siguiente historia ilustra lo repulsivo de lo mundano, un hombre que residía en la costa de Inglaterra, veía a sus vecinos enriquecerse con el comercio con otros países, este hombre convirtió sus bienes en oro. Se fue a España y compró un cargamento de higos. En su camino a casa una gran tormenta lo obligó a echar los higos por la borda. Nuevamente en casa, comenzó a cultivar la tierra. Un día mientras araba cerca de la orilla, se detuvo y miró fijamente al mar. Dijo, ¿Cómo es que te miras tan tranquilo ahora? Ya no quieres más de mis higos ¿verdad? ¡Tu hermosura nunca me volverá a engañar nuevamente! La atracción del mundo es tan traidora como el mar lo fue para la fortuna de este hombre. Lamentablemente, algunos nunca se darán cuenta de este peligro hasta que se encuentren tan atrapados por el mundo ¡que sean tan repulsivos como Nínive lo fue!

Los que aman y confían en el mundo encontrarán solamente congoja, angustia y aflicción

Tercero, los “tesoros” de Nínive se perderían (2:9). La ciudad había amasado una riqueza increíble de oro, plata y objetos preciosos, pero cada uno de ellos los perdería. Los tesoros terrenales son tan frágiles que nunca pueden estar seguros. ¡La riqueza terrenal no puede ser llevada

después de esta vida! En Lucas 12:19-21 el agricultor que era rico fue llamado “necio” por Dios por confiar en los “tesoros” terrenales. Así, nuestro Señor nos exhorta, “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen y donde ladrones no minan ni hurtan” (Mateo 6:19, 20). 51

Cuarto, su “poder” se convertiría en debilidad (2:11). La pregunta “¿Qué es?” en el versículo 11 subraya la naturaleza transitoria del poder: “¿Qué es de la guarida de los leones. . . ?” Esta “guarida de leones” que había proporcionado seguridad y poder ya no daría protección. De acuerdo a Nahum los hombres fuertes de la ciudad no estarían presentes. Nínive una vez había gobernado el mundo. A donde quiera que iban su victoria era incuestionable y todas las naciones le temían. ¡Esto ya no sucedería jamás! La seguridad y riqueza se terminó. Nahum 2:10 narra con cuatro frases descriptivas cómo se debilitó el poder: (1) “Corazón desfallecido” significa abatido, débil, derribado; (2) “temblor de rodillas” presenta la imagen de alguien atemorizado por un enemigo superior; (3) “dolor en las entrañas” se refiere a una debilidad general; (4) “rostros demudados” se refiere a estar pálido, cadavérico. Su gran fuerza se terminaría completamente. Con su poder destrozado, su corazón rebelde sería humillado. ¡El gran vencedor sería vencido! Aquellos que aman y confían en el mundo encontrarán solamente congoja, angustia y aflicción. ¡Qué destino tan trágico les espera a aquellos que no admiten que “somos extranjeros y peregrinos sobre la tierra.”

EL SOBERANO DE NÍNIVE

(2:13)

Habiendo descrito el falso poder y la humillación segura de esta nación arrogante, ahora, Nahum empieza a hablar del Único que vencerá a la gran nación. Primero dice, que Dios ocupa una posición la cual es indiscutible, que no se puede desafiar: "Heme aquí. . . ." Nahum previamente ha descrito a este gran "Yo soy" en el 1:1-8. Nínive se equivocó en no reconocer y obedecer a Dios. Ahora era demasiado tarde para evadir su ira. Segundo, Nahum dice que Dios encabeza un ejército que es invencible: ". . . Jehová de los ejércitos." El término "ejércitos" se refiere a todo lo creado por Dios (Génesis 2:1). Todo lo creado por Dios será unido bajo su autoridad y no hay escapatoria de evitar la derrota para el corazón rebelde. ¡Dios es omnipotente! Nadie será capaz de permanecer ante su poderoso ejército (Apocalipsis 6:15-17; 19:11-21). Tercero, Nahum dice que Él ordena un confinamiento eterno sobre sus enemigos: ". . . nunca más se oirá la voz de tus mensajeros." No habrá un llamado posterior para el arrepentimiento; el destierro es total. ¡Cuán espantoso será para aquellos que escuchen el solemne "¡Apartaos!" en el día del juicio (Mateo 7:21-23). La certeza de este destierro se enfatiza por estos términos: "Encenderé" sugiere que desaparecerán como humo (Salmos 37:20); "Devorará" se refiere a una destrucción absoluta; y "cortaré" se refiere a su aislamiento. El decreto es "nunca más se oirá la voz de tus

mensajeros." Es para siempre.

Cuán trágico es que muchos no se sometan a Dios ahora. Se niegan a admitir que Él ocupa una posición que no puede cuestionarse. Se niegan a ver lo inútil de pelear contra su ejército invencible. Son ciegos al hecho que Él mandará un destierro eterno sobre ellos. Ellos se niegan a admitir que "el mundo no es mi hogar, soy peregrino aquí." **52**

CONCLUSIÓN

Recuerde que la tierra "no tiene tesoros" para los cristianos (Colosenses 3:1-3). Recuerde la naturaleza transitoria del poder terrenal cuando sea tentado a confiar en él (1 Juan 2:17). Apóyese en el poder de Dios y encontrará una maravillosa seguridad (Salmos 28:7).

Se dice que Atenas era un buen lugar de paso, por las muchas cosas que ahí se aprendían. Sin embargo, Atenas no era un buen lugar para permanecer, porque era peligroso vivir ahí. Lo mismo puede decirse de este mundo. Si alguien pasa a través de él, encontrará buenas cosas. Sin embargo, si esa persona toma su residencia permanente, pone en peligro su vida, ¡tanto la presente como la eterna!

Los cristianos deberían "anhelar una mejor (patria), esto es, la celestial. Por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos" (Hebreos 11:16). No debemos ser engañados por el prestigio y la gloria de este mundo. Tal como Nínive lo fue, los que confían en este mundo para la victoria estarán entre los derrotados.

NAHUM

Por John L. Kachelman, Jr.

La locura de no querer arrepentirse (3:1-7)

53

“¡Hay de ti, ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de rapiña, sin apartarte del pillaje! Chasquido de látigo y fragor de ruedas, caballo atropellador y carro que salta; jinete enhiesto y resplandor de espada y resplandor de lanza y multitud de muertos y multitud de cadáveres sin fin y en sus cadáveres tropezarán, a causa de la multitud de las fornicaciones de la ramera de la hermosa gracia y maestra en hechizos, que seduce a las naciones con sus fornicaciones y a los pueblos con sus hechizos. Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos y descubriré tus faldas en tu rostro y mostraré a las naciones tu desnudez y a los reinos tu vergüenza. Y echaré sobre ti inmundicias y te afrentaré y te pondré como estiércol. Todos los que te vieren se apartarán de ti y dirán: Nínive es assolada; ¿quién se compadecerá de ella? ¿Dónde te buscaré consoladores?” (3:1-7).

Hace algunos años, un predicador declaró, “Dios no sólo es capaz de echar a los pecadores al infierno, sino que lo puede hacer fácilmente.” Estaba en lo correcto. Los recientes cambios en la Unión Soviética han asombrado al mundo. Una nación aparentemente fuerte ha respondido de una forma asombrosa contra las rebeliones hacia

las autoridades centrales. Estas han llevado a cambios históricos. El poder de Dios no va a pactar de esa manera. No hay fortaleza que pueda proteger a los rebeldes del poder de Dios. Aunque sus enemigos pueden unirse y juntar multitudes, las Escrituras nos aseguran ¡que serán hechos pedazos! Esta verdad absoluta nos lleva a la siguiente pregunta escalofriante: ¿Quiénes somos nosotros, que creemos que podemos permanecer en rebeldía delante de Él, el cual reprende los cielos y hasta la tierra le huye?

Nahum 3:1-7 se enfoca en un grupo que osó desafiar al Dios omnipotente. Esto da origen al segundo anuncio sobre la destrucción de Nínive. El primero, dado por Jonás años antes, se recibió con una respuesta inmediata. El segundo, dado por Nahum, no tenía respuesta. El texto manifiesta el estilo de escritura de Nahum. Era asombroso. Sus líneas cortas y rápidas le dan emoción al mensaje. La destrucción de la ciudad está ahora pronosticada.

Este pasaje nos lleva a un hecho preocupante. Aquellos que son rebeldes a la voluntad de Dios. Los que se niegan a someterse a los decretos divinos, parecen tener éxito. Su poder parece grande y son

triunfadores. Su victoria desanima a los que viven piadosamente y que encuentran solamente pruebas. Nahum ve la verdad detrás de este éxito aparente. Dice que los rebeldes que no quieren arrepentirse ¡son de hecho indefensos! Aunque parecería que son invencibles, son débiles. Notemos cómo se presenta este mensaje.

EL "ÉXITO" SE CONVERTIRÁ EN DESTRUCCIÓN (3:1-3)

Las fuerzas del mal a menudo parecen ganar sobre la justicia. Esto aparentemente fue verdad en la cruz. Satanás vio morir a Cristo en el Calvario y sonrió, pensando que tenía al Rey de Gloria en la potestad de sus tinieblas. Satanás poseía el poder de la muerte y así asumió que tenía poder sobre el Señor. Pero su victoria repulsiva fue efímera. Su triunfo malvado fue breve. Al tercer día Cristo se levantó. Después, "subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad" (Efesios 4:8).

El mal parecía ganar sobre los santos que eran perseguidos. Leemos en Romanos 8:36, "Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero" (compárese Hebreos 10:32ss.; 11:35b-39; Apocalipsis 6:10).

El mal parecía ganar mientras las crueldades de Nínive dominaban el mundo. El versículo 1 dice, "¡Hay de ti, ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de rapiña; .. !!" "Ciudad sanguinaria" se refiere a la violencia de las calles de Nínive, donde la sangre se derramaba. Sus crueldades evidentes se describen en esta cita:

La crueldad de los asirios se atestigua por los monumentos en los cuales vemos o leemos de los prisioneros que

eran atravesados con un madero estando vivos (desde el ano a la boca), desollados (quitarles la piel), decapitados, los llevaban arrastrando hasta la muerte con sogas que se amarraban a unos aros unidos a sus labios, eran cegados por la propia mano del rey, eran colgados de las manos o de los pies hasta morir en una lenta tortura. . . . A otros les sacaban los sesos a golpes, o sus lenguas eran arrancadas de sus raíces, mientras que las cabezas sangradas de los asesinados se amarraban alrededor de los cuellos de los vivos, que eran reservados para posteriores torturas.¹

Nahum acusó a Nínive de homicidio, traición, mentira, engaño y de violencia diversa. Aquí estaba una nación que cometió crímenes atroces ¡y nunca se le exigió cuentas! Obtuvieron propiedades por la guerra, opresión, por el derramamiento de sangre, mentiras, engaños, hipocresía, traición y una violencia abierta. Nunca se arrepintieron. Nunca se cansaron de su iniquidad. Su avaricia solamente creció y se hacía cada vez más grande y sus deseos se satisfacían diariamente. La gran ciudad en forma imprudente tomó una dirección inicua y parecía que nada podría detenerla. A los que creían en la justicia, Nínive presentaba un argumento convincente para dejar la santidad y vivir de manera infiel. Esta lucha entre el bien y el mal se discute en el Salmo 73. El salmista declara que casi renuncia a la justicia porque el mal parecía dar mejores recompensas (Salmos 73:4-12).

¹W. J. Deane, "Nahum," en *El Comentario del Púlpito*, vol. 14, *Amós a Malaquías*, ed. H.D.M. Spence y Joseph S. Exell (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963), 40.

Entonces recordó la soberanía de Dios y concluyó que la justicia era el único camino a seguir.

En los tiempos de Nahum parecía que Nínive era exitoso. Sin embargo, el éxito del mal no lo será por mucho tiempo; Será lo contrario. Aquellos que siguen las mentiras de Satanás encontrarán la muerte. En la antigua Inglaterra el Rey Canuto hambriento de poder prometió que cualquiera que matara a su rival, el Rey Edmundo, sería hecho el más grande hombre en el país. El hecho se llevó a cabo y el asesino del rival del rey vino esperando su recompensa. Fue hecho el “más grande hombre” en Inglaterra como se le prometió, ya que el rey ¡lo ahorcó en la torre más alta de Londres! En forma similar Satanás promete grandes cosas para aquellos que siguen sus deseos, pero los recompensa con un gran daño. La corona prometida se convierte en bozal, el consuelo prometido en tormento, la promesa de honor en vergüenza, la consolación prometida en desolación y ¡la promesa del cielo en infierno!

**Aunque parece
que el mal prospera,
llegará el momento cuando
la justicia será premiada.**

¡El gran éxito de Nínive terminaría! Cuando Nahum contempló la muerte de Nínive, vio que su destrucción sería tan grande que uno no sería capaz de caminar sin tropezar con los muertos (3:3). El “éxito” del cual disfrutó terminaría ¡debido a la “aflicción” del Todopoderoso! Aunque

parece que el mal prospera, llegará el momento cuando la justicia será premiada. Leemos, “Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.” (Romanos 14:10-12; compárese Lucas 16:23, 24: 2 Tesalonicenses 1:7-9). **55**

Vamos a tener cuidado—éxito que el malvado disfruta es solamente temporal. ¡Vamos a seguir la voluntad de Dios para lograr un éxito que durará por la eternidad!

EL “PODER” DESAPARECERÁ (3:3b)

El mayor engaño de Satanás se deja ver en 3:3. La arrogancia de Nínive y el exceso de confianza en su poderío militar resultaron en la multitud de cadáveres de sus ciudadanos regados por toda la ciudad. Su debilitamiento y su derrota fue un resultado directo de su desobediencia. Satanás todavía nos engaña para que confiemos en nuestras propias fuerzas y para que rechacemos la fortaleza de Dios. Este engaño nos convence de que podemos hacer todo sin la ayuda de Dios. Esta es la misma idea tentadora con la que se instó a Eva: “Seréis como Dios” (Génesis 3:5; compárese 11:1-6; Isaías 45:9, 10; Romanos 9:20).

Las palabras de Nahum nos recuerdan que la única fortaleza que durará es la fortaleza de Dios. Este consejo es el que Salomón dijo, “Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5, 6). En el Día del Juicio se revelará finalmente

la impotencia del malvado. Hasta entonces Dios nos anima a que recordemos estos hechos. Primero, que Nínive fue incapaz de defender su seguridad. Nahum vio "multitud de cadáveres" en la ciudad. La multitud de tropas sería ineficaz para cuidar su seguridad. Segundo, que las fortalezas que brinda el mundo fallarán. No importa cuán grandes sean estas, al final dejarán de existir. Isaías en sus últimas palabras dijo, "Y saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará y serán abominables a todo hombre" (Isaías 66:24). (Ver también Juan 5:27-29; Apocalipsis 19:11-21; etc.) Tercero, que debemos confiar en la fortaleza de Dios aun cuando nos lo traten de impedir los problemas de la vida. Isaías también dijo,

El da esfuerzo al cansado y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán (Isaías 40:29-31; compárese Efesios 1:19; Hebreos 6:5).

El mayor engaño de Satanás se encuentra en tratar de persuadirnos a creer que somos lo bastante fuertes para afrontar la vida y no necesitar de Dios. ¡Nada puede estar más lejos de la verdad que eso! Los que no toman fuerzas de Dios sólo encontrarán una fortaleza que se desvanece con la cual será difícil enfrentar los problemas de la vida.

LA "SEGURIDAD" SE EVAPORARÁ

(3:4-6)

La más grande locura del que no quiere arrepentirse se revela en 3:4-6:

A causa de la multitud de las fornicaciones de la ramera de la hermosa gracia, maestra de hechizos, que seduce a las naciones con sus fornicaciones y a los pueblos con sus hechizos. Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos, y descubriré tus faldas en tu rostro y mostraré a las naciones tu desnudez y a los reinos tu vergüenza. Y echaré sobre ti inmundicias y te afrentaré y te pondré como estiércol

56

El necio busca la seguridad en lo material o en lo secular. Moisés le había advertido a Israel que esto los llevaría a su ruina (Deuteronomio 32:15), y les sucedió. Este factor fue evidente en el gobierno arrogante de Asiria (2 Crónicas 32:15-19). Cuando Nahum contempló la destrucción de Nínive, vio como la seguridad de la ciudad se derrumbó.

Los hombres pueden confiar en su destreza, en el aumento del poder y en seguir la maldad, pero Dios hará que toda la seguridad se evapore. Segunda de Pedro fue escrita para refutar la creencia de que el mundo ofrece una seguridad duradera (3:9ss.). El punto de Pedro está de acuerdo con Nahum; no podemos estar supeditados a este mundo para la seguridad. Quienes lo hacen enfrentarán una desilusión trágica.

Lo débil de la seguridad de Nínive se señala en el 3:5a. ¡Dejó a Dios fuera de su vida! Los asirios pensaron que tenían una fortaleza segura en la riqueza, en el poderío militar y en el prestigio, pero esta seguridad

los llevó a la vergüenza y a la angustia (3:5b, 6). Su castigo correspondería a su crimen. Había olvidado a Dios; ahora ¡ella sería olvidada por Dios! Esta ineptitud del materialismo para proveer seguridad llevó a Pablo a instar, “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo. . . .” (1 Timoteo 6:17). Debemos evitar la más grande locura del que no quiere arrepentirse encontrando la seguridad en la obediencia a la voluntad de Dios.

EL “PRESTIGIO” SE CONVERTIRÁ EN DESPRECIO (3:7)

El glamour, el brillo y el oropel de aquellos en los que descansan el poder del mundo son seductores. Cuando vemos los “estilos de vida de los ricos y famosos” somos llevados a hermosos sitios en la tierra, donde vemos el lujo y felicidad de aquellos que viven una vida sin preocupaciones. Esta es la imagen que Nínive presentaba. Nahum la llamó “la encantadora” (3:4) (LBLA). Esta frase se refiere a una belleza llena de elegancia y un esplendor que es deslumbrante. ¿Quién no querría vivir esa “alta sociedad”?

El prestigio de la vida mundana es usado por Satanás con mucha destreza. Nos tienta con la “vida fácil.” Él nos muestra la tranquilidad del lujo y el gozo del derroche. Nuestros hijos crecen deseando artículos de calidad, pero nosotros y nuestros niños, deberíamos ver a Nínive y ser prevenidos. Somos amonestados, “No envidie tu corazón a los pecadores, antes vive siempre en el temor del Señor. . . . No tengas envidia de los malvados, ni desees estar con ellos”

(Proverbios 23:17; 24:1). ¿Por qué deberíamos escuchar a Salomón? Porque el prestigio y la belleza deslumbrante de esta vida se acabará y quedará sólo corrupción. El Apocalipsis de Juan describe al mundo como “Babilonia.” Es lujosa y seductora. ¿Cuál es el destino final de esta espléndida ciudad? “Por eso, en un solo día, vendrán sus plagas: muerte, duelo y hambre y será quemada con fuego; porque el Señor Dios que la juzga es poderoso.” (Apocalipsis 18:8).

57

Cuando el juicio llegue sobre el rebelde, sólo encontrará desprecio (3:7). Antes el glamour y lo extravagante arrastraban a muchos. Ahora hay sólo desprecio. ¡No será suficiente afligirse por la tragedia! El prestigio del mundo se expone aquí tal como es—una fachada falsa sin un fundamento duradero.

Al leer esto se nos exhorta a esforzarnos por un prestigio que sobrepasa el brillo de este mundo. Este prestigio perdurable no es atractivo para la persona mundana, ya que este se logra a través de actitudes no egoístas y por el servicio humilde (Mateo 19:30; Santiago 4:6). Este prestigio es lo único que importará en el Día del Juicio.

CONCLUSIÓN

C.H. Spurgeon en forma acertada describe nuestra fuente verdadera de fuerza, seguridad y prestigio:

Soldado de la cruz, la hora está llegando cuando la nota de victoria será proclamada en todo el mundo. Las fortalezas del enemigo pronto deben sucumbir; las espadas de los poderosos deben rendirse ante el

Señor de señores. . . ¿Le quitarás la espada? ¿Estará contigo la espada cuando seas abanderado en derrota? ¡Ningún hombre, le levanta los brazos otra vez! Porque la victoria es segura. Aunque la batalla sea severa, ¡Por eso le suplico nuevamente! Sobre todo hombres valientes de Dios, ¡a la batalla una vez más! Porque ustedes serán coronados con la gloria inmortal.²

Nínive no pudo protegerse de la destrucción con su gran poder. La antigua ciudad, que alguna vez fue temida y notoria por el derramamiento de sangre, se convirtió en una advertencia para otros. Su destino está esperando a todos aquellos que viven una vida sin arrepentimiento (Lucas 13:3).

Si no obedecemos a Dios, en el Día del Juicio compartiremos el castigo predicho a Nínive: (1) Todos huirán de nosotros—¡nos quedaremos en aislamiento! (2) Nadie

mostrará compasión; nuestro destino eterno será merecido! (3) La vergüenza, el insulto, el ridículo—¡esto será nuestro por la eternidad!

Podemos evitar la trágica eternidad. Gracias al amor de Dios, tenemos un camino de escape (Juan 3:16). Aquellos que creen en Jesucristo como el Hijo de Dios, confiesan su fe, se arrepienten de su vida pecaminosa y son sumergidos para la remisión de pecados pueden tener una eternidad de esperanza en lugar de desesperanza (Romanos 10:9-11; Hechos 22:16; Apocalipsis 2:10). ¡Decida a no afrontar el juicio de Dios con la necedad de no arrepentirse! Obedezca su voluntad y encontrará su amorosa salvación.

²Elon Foster, *Nueva Enciclopedia de Ilustraciones Adaptadas para la Enseñanza Cristiana*, 2d Series, Vol. 1 (New York; Funk & Wagnalls Co., 1877), 555.

NAHUM

Por John L. Kachelman, Jr.

La aniquilación de la arrogancia (3:8-15a)

“¿Eres tú mejor que Tebas, que estaba asentada junto al Nilo, rodeada de aguas, cuyo baluarte era el mar, y aguas por muro? Etiopía era su fortaleza, también Egipto y eso sin límite; Fut y Libia fueron sus ayudadores. Sin embargo ella fue llevada en cautiverio; también sus pequeños fueron estrellados en las encrucijadas de todas las calles y sobre sus varones echaron suertes, y todos sus grandes fueron aprisionados con grillos. Tú también serás embriagada y serás encerrada; tú también buscarás refugio a causa del enemigo. Todas tus fortalezas serán cual higueras con brevas, que si las sacuden, caen en la boca del que las ha de comer. He aquí, tu pueblo será como mujeres en medio de ti; las puertas de tu tierra se abrirán de par en par a tus enemigos; fuego consumirá tus cerrojos. Provéete de agua para el asedio, refuerza tus fortalezas; entra en el lodo, pisa el barro, refuerza el horno. Allí te consumirá el fuego, te talará la espada, te devorará como pulgón” (3:8-15a).

En cierta ocasión un importante escritor arrogante de un periódico era famoso por usar el “pronombre yo” tan frecuentemente como quería. Se le pidió que escribiera un artículo especial para el suplemento del Domingo de Resurrección. Después de terminar el artículo, orgullosamente lo leyó y lo envió a impresión. El lunes por la mañana, en la pizarra de anuncios de la sala de redacción

una nota anónima comentó el artículo en términos de un marcador de fútbol: ¡Jesús—13; “Yo”—21!

La soberbia es una lucha sutil para la mayoría de los cristianos. Algunos carecen de autoestima, ¡mientras que a otros les sobra! La “línea delgada” entre los dos se puede resumir bien en esta broma: “Siempre mantén tu cabeza levantada, pero procurar mantener tu nariz en un nivel amistoso.”

Siempre que la soberbia no se controla, se desarrolla la “arrogancia.” La “arrogancia” es un tema interesante. Se encuentra en siete textos (1 Corintios 4:6, 18, 19; 5:2; 8:1; 13:4; Colosenses 2:18). Llega al Español a través de la palabra griega *phusioo*, la cual significa “ser soplado o inflado exageradamente.” Se refiere a una actitud la cual “infla” la importancia de alguien a un nivel exagerado. De esta manera el arrogante tiene una “cabeza grande” o está “lleno de sí mismo.” Tal opinión exagerada de sí mismo lleva a la persona a pensar que está por encima de todos los demás y esa persona considera a los demás cómo menos importantes.

Esta es la actitud arrogante que es abominable a los ojos de Dios (Proverbios 6:17, 18). De estas siete prácticas nocivas, la primera se enfoca a los “ojos altivos” que tienen una percepción equivocada de uno mismo y de otros. Esta visión distorsionada

lleva a un trato cruel e insensible hacia los demás. Al entender esto, ¡comprendemos por qué la arrogancia es intolerable para Dios!

Nínive permitió que la arrogancia dominara su espíritu. Podemos ver como la arrogancia llevó a la capital asiria a su aniquilación. Esto alcanzó el ciclo completo, tal como se describe en Proverbios 6:17, 18. Por consiguiente, la ira de Dios debía caer sobre el Imperio Asirio arrogante. El libro de Nahum expresa el destino sobre este corazón arrogante.

LA ARROGANCIA DEMOSTRADA

(3:8, 9)

Nahum llama la atención a la gran ciudad Egipcia de No-amón, o Tebas, para ilustrar como la arrogancia se jacta en sí misma. Esta ciudad antigua fue una vitrina espléndida de excelsitud. La *Iliada* de Homero describe a Tebas como teniendo cien puertas de esta manera nos dice que era una enorme ciudad. Esta era una ciudad suntuosa, la capital del Alto Egipto, el centro del arte y cultura y la cabeza confederada de muchas naciones. Tebas ocupó un lugar de honor en el mundo y se convirtió en arrogante. Su arrogancia fue abastecida por tres fuentes.

Primero, Tebas creyó que era superior a, o "mejor que," a todas las otras. Aunque esta frase fue dicha a Nínive, también aplica a la actitud de Tebas (3:8). Su orgullo la llevó a la presunción de que sus ciudadanos eran muy superiores a todos los demás. Este "orgullo arrogante" los condujo a una falsa seguridad. Alejandro el Grande fue víctima de esta actitud de superioridad. Su orgullo lo hizo tan soberbio que menospreció a su

padre, se vistió con ropas persas ostentosas y finalmente ¡se declaró él mismo hijo de Júpiter!

Este tipo de orgullo arrogante aun enciende nuestros corazones con arrogancia. La epístola práctica de Santiago confronta sin rodeos la arrogancia de aquellos que piensan que son "mejores" que otros (Santiago 2:1ss.). En Santiago 4:14 se le pide al arrogante reflexionar sobre la brevedad de su vida, "cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece." Para el que se siente seguro porque es "mejor que" para otros ¡es insensatez! ¡Nadie es indispensable! Cuando olvidamos este hecho, le permitimos a Satanás destruirnos con el orgullo arrogante al igual que Nínive.

Segundo, la ciudad creyó que era segura en sí misma, por su "ubicación." Tebas era por su puesto una ciudad fortificada. Se considerada impenetrable. Era una de las grandes ciudades de la antigüedad. Rodeada por agua y rodeada por murallas enormes, esto ofrecía una fortaleza de seguridad. Su riqueza parecía infinita y sus tropas parecían omnipotentes. Estos factores unidos promovían una seguridad falsa para la ciudad.

Todavía Satanás es partidario de usar la falsa seguridad para abastecer de combustible el rechazo arrogante a la protección de Dios. Millones confían en la riqueza, en sus propias habilidades o en las defensas mundanas para tener seguridad. Ellos, como Nínive, ¡se apoyan en una falsa seguridad!

Tercero, Tebas confió en sus aliados para tener fortaleza y poder. Nahúm especifica a cuatro: Etiopía, Egipto, Fut y Libia. De acuerdo a historiadores, esta alianza le proporcionó un ejército sin par en fuerza. Sus aliados eran fuertes y numerosos. Algunos sugieren que Tebas tenía ¡más de siete millones de tropas a su mando! Tal número tan grande abasteció de combustible a su arrogancia, ¿Quién se pelearía con alguien tan poderoso? La fortuna inmensa, recursos militares, defensas y la admiración mundial abastecieron de combustible la arrogancia de Tebas. Es difícil encontrar una mejor ilustración de esta mala actitud. Tal arrogancia tenía que ser castigada (Jeremías 46:25).

Satanás usa “aliados” similares para abastecer de combustible la arrogancia en nuestra era. Los que se unen a multitudes no tienen ningún remordimiento al hacer lo malo. Los que son apoyados por muchos no creen pueden equivocarse con tales prácticas arrogantes como se menciona en Proverbios 6:17, 18: “Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal.”

LA ARROGANCIA ARRUINADA (3:10-15A)

Un rico granjero sudafricano llamó la atención de un invitado a sus enormes manadas de caballos. Arrogantemente preguntó “General, ¿Cree usted que en algún momento tendré necesidad de caballos? No. Ni aun cuando el Dios Todopoderoso lo quisiera. En cuestión de unos cuantos meses, estaba arruinado. Una

enfermedad invadió sus manadas y lo dejó en la ruina.

La justicia divina vino a la ciudad de Tebas. Nahum usa una palabra para anunciar la justicia—“Sin embargo” (3:10). A su debido tiempo la justicia de Dios descendió sobre la arrogante ciudad. Ninguna de sus defensas podría protegerlas de la ira del Dios Todopoderoso; ningún ejército a su mando era lo suficientemente grande para soportar el ataque de la venganza divina; ¡ninguno de los aliados podría ofrecer apoyo suficiente! La frase “Sin embargo ella” es enfática; uno puede oír el enérgico énfasis de Nahum. A pesar de la población, el prestigio, los recursos infinitos y poder, ¡ella sería conquistada y destruida! La arrogancia de la ciudad antigua fue cambiada por vergüenza.

Habiendo analizado la destrucción infame de Tebas, Nahum cambia hacia la ciudad arrogante de Nínive con una aplicación inequívoca “¡Tú eres la próxima!” Tal como Jehová había hablado sobre la destrucción de Tebas (Isaías 20:4-6),¹ ¡así ahora envía un mensaje claro sobre el futuro de Nínive! “¡Tú, también, serás humillada!” La grandeza de la arrogancia de Nínive

¹La destrucción total de Tebas la inició Cambises en el 525 a.C. y la terminó Ptolomeo Latiro en el 81 a.C. La referencia de Isaías a la destrucción de esta ciudad fue con respecto a la expedición de Sargón contra Egipto en el 714 a.C. La profecía de Isaías señaló que no importaba que tan fuerte pueda ser una nación o cuan fuertes puedan ser sus defensas, no podrían resistir el juicio de Jehová. Para más información sobre este tema, ver C.F. Keil and F. Dilitzsch, “Nahum,” en el *Comentario sobre el Antiguo Testamento* Vol. 10, pt. 2, *Los doce Profetas Menores* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans Publishing Co., 1975), 35.

había sellado su destino. La ruina de Tebas vendría sobre Nínive.

Las palabras del profeta pintan un cuadro tétrico de la desaparición de la ciudad. Ellos serían como un borracho (3:11). Beberían la copa de la ira de Dios y, como borrachos, perderían el juicio y quedarían tendidos sin que nadie los ayudase. Jeremías dijo,

Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: Toma de mi mano la copa del vino de este furor y da a beber de él a todas las naciones a las cuales yo te envío." . . . Y tomé la copa de la mano de Jehová, y di de beber a todas las naciones, a las cuales me envió Jehová: . . . Les dirás, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed y embriagados y vomitad y caed y no os levantéis, a causa de la espada que yo envío entre vosotros (25:15, 17, 27; compárese 48:26).

Nínive sería "encerrada" (3:11). La palabra "encerrada" no se refiere a estar escondida del peligro. Se refiere a esfumarse, como si algo nunca hubiera existido. Nahum está diciendo que esta ciudad arrogante llegará a ser apartada, borrada o desconocida. La historia demuestra que él tuvo razón! Nínive fue destruida por la alianza Medo-Persa en el 612 a.C. Después de la caída de Nínive los asirios movieron su capital a Harán, donde permaneció hasta la batalla de Carquemis llevando a Babilonia a la supremacía mundial. La destrucción de Nínive fue tan completa tal como Nahum lo había indicado. Doscientos años después de su destrucción el ejército de Alejandro el Grande pasó por su sitio ¡y no se percató

que la ciudad alguna vez había existido! Fue justo como Dios lo había dicho; Nínive fue "escondida."

Nínive "buscaría" (3:11). La gente había confiado en ellos mismos para tener seguridad. Habían rechazado al Señor, al único refugio seguro (Proverbios 18:10). De manera despiadada atacarían los enemigos de Nínive. No encontrarían seguridad. Esta misma "búsqueda" caracterizará a los rebeldes arrogantes cuando Cristo regrese para el juicio (Apocalipsis 6:15-17).

62

Nahum habla a todos los que sutilmente están siendo animados por Satanás a poseer un sentido de arrogancia y presunción

Las personas de Nínive se parecerían a las "higueras" que caen (3:12). Tal como caen los higos maduros al toque más leve, ¡así caerían las defensas de Nínive! Los primeros higos se buscan con entusiasmo; aquellos que los buscan se apresuran para la cosecha. Así era el cuadro de la caída de Nínive. Aquellos que buscan sus frutos se darán prisa a la destrucción (Apocalipsis 6:13).

Se parecerían a las "mujeres" (3:13). Los soldados no serían capaces de ofrecer resistencia. Sus tropas en forma masiva serían miedosas, tímidas y débiles. Isaías usó esta metáfora: "En aquel día los egipcios serán como mujeres; porque se asombrarán y temerán en la presencia de la mano alta de

Jehová de los ejércitos, que él levantará contra ellos.” (19:16; compárese Jeremías 50:37; 51:30).

Serían “consumidos” (3:13). La palabra “consumidos” ¿se refiere a un destino inevitable! La última esperanza de Nínive se esfumaría; Todos estarían perdidos. La ruina sería rápida porque el arrogante había ignorado a Dios. El no reconocer a Dios es el fruto lógico de la arrogancia. Esta fue la arrogancia de Judá que llevó a Dios a enviar a Isaías con este reproche sarcástico:

Y contasteis las casas de Jerusalén y derribasteis casas para fortificar el muro. Hicisteis foso entre los dos muros para las aguas del estanque viejo; y no tuvisteis respeto al que lo hizo, ni mirasteis de lejos al que lo labró (Isaías 22:10, 11).

Tal era el retrato sombrío—una ciudad floreciente en población, abundante riqueza y poderosa en fuerza militar ¿sería borrada y olvidada! La arrogancia tendría una consecuencia devastadora.

Y castigaré al mundo por su maldad y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios y abatiré la altivez de los fuertes (Isaías 13:11).

CONCLUSIÓN

Las palabras de Nahum aplican para nuestro mundo actual. Alguien podría preguntar como un mensaje dicho a una ciudad hace siglos acerca de la destrucción de otra ciudad pueda tener algo de relación sobre el hombre moderno, sin embargo hay lecciones importantes que deben aprenderse. Nahum habló a todos los que están siendo animados sutilmente por Satanás a ser

arrogantes y presuntuosos. Él nos recuerda tres peligros.

Un peligro es tener un ego inflado (Ezequiel 13:14-16). El siguiente comentario hecho hace mucho tiempo ilustra la importancia real del hombre:

Recuerde lo que era antes de nacer—nada. Lo que fue por muchos años después—débil. Lo que es durante toda su vida—un gran pecador. Lo que es durante todos sus triunfos—un simple deudor hacia Dios, a sus padres, a la tierra y a todas las criaturas. En estas y otras meditaciones similares, si hemos de morar, veremos que nada es más razonable que ser humilde y nada más irracional que ser orgulloso.²

Un segundo peligro es sentirse seguro de uno mismo (Isaías 22:10, 11). El pavo real, viendo su plumaje hermoso, se pavoneó con orgullo, ¿pero una mirada a sus pies feos remediaría su orgullo! Si hay belleza, riqueza, fama, éxito o cualquier otra cosa que engendre el orgullo dentro de nuestros corazones, vamos a recordar que hay también algo de contrapeso que debería mantenernos humildes.

Otro peligro es el ser arrogante. El insulto de Nahum a Nínive (3:14ss.) subrayan su arrogancia absurda. El pueblo de Tebas fue tratado como un “botín”; Esto revela lo absurdo de su arrogancia (3:10). En forma similar, el pecador arrogante enfrentará la realidad de su actitud absurda en el juicio (Mateo 11:24). Diocleciano

²Elon Foster, *Nueva Enciclopedia de Ilustraciones Adaptadas para la Enseñanza Cristiana*, 2d. Series, Vol. 1 (New York: Funk & Wagnalls Co., 1877, 658).

edificó monumentos diciendo que había eliminado la “superstición de Cristo y que había aumentado la adoración de los dioses.” ¡Su arrogancia era absurda!

El versículo 8 abre con una pregunta que hace reflexionar, una pregunta que debería producir escalofríos a los corazones

honestos. ¿Cualquiera de nosotros es mejor que Nínive o Tebas? Vamos a alejarnos de la arrogancia que traerá la ira de Dios. Vamos a recordar este sabio consejo: “Dios corona con misericordia; pero una cabeza inflada no es apta para tener una corona puesta sobre de ella.”

NAHUM

Por John L. Kachelman, Jr.

Tres strikes y ¡ponche! (3:15b-19)

65

“Multiplícate como langosta, multiplícate como el langostón. Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo; la langosta hizo presa y voló. Tus príncipes serán como langostas y tus grandes como nubes de langostas que se sientan en vallados en día de frío; salido el sol se van, y no se conoce el lugar donde están. Durmieron tus pastores, oh rey de Asiria, reposaron tus valientes; tu pueblo se derramó por los montes y no hay quien lo junte. No hay medicina para tu quebradura; tu herida es incurable; todos los que oigan tu fama batirán las manos sobre ti, porque ¿sobre quién no pasó continuamente tu maldad?” (3:15b-19).

EEUU ha inmortalizado “Casey al bat.” La mayoría ha leído el poema de E. L. Thayer describiendo la derrota del poderoso jugador de béisbol. El desastre golpeó al pueblo de Mudville el día que Casey se ponchó. Esta metáfora deportiva se ha usado por mucho tiempo para describir cualquier intento de hacer algo que fracasa. “Se ponchó” es una descripción común dada para alguien que fracasa en sus intentos. Tal persona tuvo varias oportunidades para tener éxito, ¡pero no aprovechó ninguna! No alcanzó el objetivo.

La profecía de Nahum concluye en el 3:15b-19 al enlistar tres intentos de esta orgullosa ciudad para obtener éxito. En todos falló. Nínive se “ponchó,” y reinó el desastre. Este párrafo final pone de manifiesto en forma clara su tragedia. Como un autor comentó, este párrafo “trae ante nosotros en forma enérgica el gobierno moral de Dios sobre el mundo y el deber de confiar en Él como el Vengador de los malhechores, como la fuente exclusiva de seguridad y paz para aquellos que le aman.”¹

Dentro de este párrafo uno también encuentra una información asombrosa de la filosofía insensata del “éxito” que llevó a la ruina a Nínive y que controla al mundo moderno. Nínive, como las personas ahora, definen el éxito por tres criterios: el apoyo mayoritario, una cierta riqueza, y la sabiduría humana como inteligencia. Al desarrollarse el texto, podrá verse que eso está en un burdo error.

En estas palabras finales, encontramos la “aflicción del herido por pecado,” ¡porque buscaron el éxito pero “se poncharon”!

¹F. W. Farrar, *Los Profetas Menores* (James, Nisbet y Co.: London, n.d), 151

LOS TRES STRIKES DE NÍNIVE

Strike 1: Nínive confió en números para su seguridad (3:15b). La metáfora de Nahum es la de una multitud enorme de langostas pululando y cubriendo todo a la vista. Algunos de esos enjambres eran tan enormes que hacían que a pleno mediodía se volviera oscuro como que la luz del sol fuera oscurecida. No solamente eran muchas langostas, sino que también eran dedicados en sus acciones.

Este hecho describe a Nínive. Su vasta población proporcionaba una seguridad falsa para Asiria. Se imaginaba ella misma como invencible. Tal como nada permanece al paso del enjambre de langostas, Asiria pensó que nada permanecería al paso de su poder.

En una ocasión un fuego amenazó a un manicomio británico. Cuando los bomberos iban de cuarto en cuarto, encontraron a un hombre mal de sus facultades mentales sentado en su cama, frotando sus manos con alegría, mirando hacía las vigas que estaban ardiendo encima de su cabeza. Estaba disfrutando la escena con un placer intenso y a la vez desolador. El pobre hombre no se daba cuenta del peligro. Unos momentos después de que fue sacado de su recámara, las vigas se cayeron; ¡Las vigas lo hubieran enterrado si no hubiera sido rescatado! Su ignorancia lamentable ilustra la locura de Nínive. La ciudad se sintió segura debido a la gran población que tenía. ¡Cuán falsa probó ser esa seguridad! Todos los que confían en “la mayoría” actualmente ¡son como los antiguos asirios!

Strike 2: Nínive confió en el materialismo para tener éxito (3:16). Sus esfuerzos

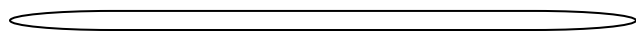
comerciales fueron “incrementados” a una cantidad innumerable (“más que las estrellas del cielo”). Su riqueza se multiplicó. Nínive era rica más allá de la imaginación. Aquí estaba una nación que había seguido un sólo objetivo—obtener más y más riqueza incluso si esto significaba prácticas despiadadas y malvadas. Como las langostas, Nínive “desnudaría” a sus víctimas y luego desaparecería. Aunque más grande que las estrellas del cielo, ¡la gran ciudad fue incapaz de negociar con la ira de Dios! Su riqueza no podría protegerla de las consecuencias de su pecado.

Un sauce llorón estaba a lado de una laguna y colgaba sus ramas hacia el agua. El jardinero intentó en vano hacer que las ramas crecieran en diferente dirección. A cualquier parte que el agua estuviera, las ramas colgarían. Finalmente, el jardinero hizo una laguna más grande en el lado opuesto del árbol y cuando se llenó de agua, el propio árbol, ¡curveó sus ramas en esa dirección! Esto ilustra como jala el materialismo. Muchos corazones voltean su cabeza hacia objetivos materiales y encuentran sólo veneno. Si no corrigen esto, ¡encontrarán el desastre tal como Nínive lo hizo!

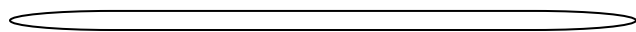
Strike 3: Nínive confió en líderes no adecuados para su guía (3:17, 18). La arrogancia y orgullo controló a los líderes de Nínive. Su arrogancia se ilustra por un monarca posterior, el Rey Alfonso de Castilla. Él solía emplear sus horas de ocio en estudiar la astronomía. Habiendo descubierto lo que él supuso ser una irregularidad en las estrellas, dijo, “Si hubiese estado cuando el Hacedor del mundo estaba trabajando, ¡podría haberle

dado un buen consejo! Tal arrogancia increíble también caracterizó a los gobernantes de Nínive y ¡trajo el desastre a la ciudad! ¡De esta manera Nínive escuchó el “tercer strike!” El fracaso de sus líderes los llevó al trágico colapso.

Este strike podría haber sido evitado si Asiria hubiera escuchado el consejo del Salmo 146: “No confiéis en príncipes, ni en hijo de hombre en quien no hay salvación. Su espíritu exhala, él vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos” (Salmos 146: 3, 4).



A pesar de ser aparentemente invencibles, Nínive se “ponchó”; ¡perdió el éxito porque olvidó a Dios!



EL DESASTROSO “OUT” DE NÍNIVE

Todo lo que constituye la “grandeza” en el mundo se presentó en Nínive una población poderosa, riqueza incontable y muchos líderes. De acuerdo a los pensamientos actuales, la ciudad sólo tenía un lugar a donde ir, “adelante y hacia arriba.” A pesar de que aparentemente era invencible, Nínive se “ponchó”; perdió su éxito ¡porque olvidó a Dios! Note el trágico “ponche” que hizo.

Primero, “no había remedio” para su exceso de confianza: “No hay remedio para tu quebranto, tu herida es incurable. . .” (3:19).

La palabra “quebranto” literalmente se refiere a una “fractura o herida grave; ruina.” En las Escrituras esta palabra se usa para describir el colapso de un reino (Salmos 60:3; Proverbios 16:18; Lamentaciones 2:11). Tan grande como era la confianza de Nínive, así de grande era la rapidez de Dios para quitarle el honor. Las palabras Zofar el amigo de Job aplican aquí:

67

¿Acaso sabes esto, que desde la antigüedad, desde que el hombre fue puesto sobre la tierra, *es breve el júbilo de los malvados y un instante dura la alegría del impío?* Aunque su presunción llegue a los cielos y su cabeza toque las nubes, como su propio estiércol perece para siempre; los que lo han visto dirán: “¿Dónde está?” (Job 20:4-7; *itálicas mías*).

Nínive podría reforzar sus planes e incrementar su poder militar. Podría imaginar que su seguridad estaba firme, pero el futuro le deparaba que “no había remedio,” porque ella sería “quebrantada.” El conquistador pagano que una vez se vanaglorió, “Vine. Vi. Conquisté.” Nahum añadió otra oración para ellos que en forma acertada encaja en la arrogancia petulante: “¡Desaparecí!” Es triste que muchos continúen “ponchándose” como resultado de este problema. Buscan beneficios mundanos tratando de encontrar seguridad y alivio. Sus beneficios sólo se desvanecen y se escapan. Al final, como Nínive, solamente enfrenarán “quebranto.” De acuerdo a Dios, todo lo conectado con la gloria material cesará (2 Pedro 3:10). Aquellos que buscan alivio en el materialismo encontrarán desilusión. El gran ejército de Nínive

desaparecería sin dejar rastro. Aquellos que confían en lo efímero para su seguridad, tal como Nínive, encontrarán ruina. “El hombre, como la hierba son sus días; como la flor del campo, así florece; cuando el viento pasa sobre ella, deja de ser y su lugar ya no la reconoce” (Salmos 103:15, 16). Séneca, un estadista romano que era cínico sobre la brevedad de la vida, una vez observó una procesión triunfal romana y dijo, “He visto toda esta pompa y magnificencia puesta en tal orden y pasando tranquilamente a lo largo; sin embargo toda acaba: ¿Por qué debería valorar todo esto que es tan momentáneo?” Un autor desconocido expresó este sentimiento, el cual es estrechamente paralelo a Santiago 4:14:

Para todo lo que en este mundo es grande y atractivo; así como el vapor desaparece y se descompone.²

Segundo, no había éxito en las futuras batallas de Nínive. Su herida era incurable. El término “herida” se usa en las Escrituras para describir una plaga que ha sido enviada por Dios (Levítico 26:21; Deuteronomio 28:59, 61; 29:22). La herida de Nínive era “incurable,” porque era un golpe que había sido enviado por decreto de la ira de Dios (Jeremías 10:19; 14:17). No podrá encontrar otra frase en toda la Escritura que sea tan penosa como esta: “Tu herida es incurable.” Aquí esta la personificación de la desesperanza. Nahum “vio a personas arruinadas por vientos hostiles y tempestades del mal, consumidos por los fuegos de la pasión impía, por la prisa loca a la ruina y muerte, enfermos hasta la médula

tanto que la recuperación fue imposible; por lo tanto, incapaz de curarse, él clamó en la tristeza de su corazón.”³

¡La ceguera espiritual de Nínive la llevó a esta enfermedad incurable! Martín Lutero dijo de un noble de Viena que hizo una gran cena y en medio de su alegría exclamó, “Si Dios me dejará en este mundo para vivir y disfrutar mi placer durante mil años, entonces ¡qué se quede con su cielo para Él solo!” ¡Cuán trágico es ese tipo razonamiento! ¡Actualmente muchos no desean tantos años! Viven sus breves vidas, en la mayoría quizás ochenta años y negocian la gloria del cielo por los placeres breves de esta tierra. Aquellos con tal actitud tienen una herida tan incurable como Nínive.

Tercero, Nínive no tenía dirección de sus líderes. Los oficiales y gobernantes eran o bien inconscientes o indiferentes a la tragedia de la ciudad. Al confiar en el liderazgo de gobernantes irresponsables, la gente fue dispersada, expuesta y perdida para siempre. El “mal” que los líderes de Nínive siguieron regresaría sobre la ciudad.

LA LECCIÓN DURADERA DE NÍNIVE

Una lección que trasciende los siglos y que une a las personas de hoy con los antiguos asirios: ¡Tengamos cuidado de no “poncharnos” como Nínive lo hizo!

²Elon Foster, *Nueva Enciclopedia de Ilustraciones Adaptada a la Enseñanza Cristiana*, 2d. series, vol. 2 (New York: Funk & Wagnalls Co., 1877), 761.

³S. D. Hilman, “Nahum,” en el *Comentario del Pulpito*, vol. 14, Amos a Malaquías, ed. H.D.M. Spence and Josepj S. Excell (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963), 52

Podemos fácilmente imitar la locura de Nínive. Para evitar su tragedia debemos hacer tres cosas. *Primero, no debemos confiar en las mayorías para tener seguridad.* Es insensato razonar, “Todos creen esto. . . todos practican eso. . . todos hacen esto. . . así que todo está bien porque los demás lo hacen.” Necesitamos recordar la advertencia de Cristo que la “mayoría” es una invitación a la destrucción (Mateo 7:13). También necesitamos recordar la advertencia de Zofar que las alegrías por el éxito ganado por métodos malvados son efímeros (Job 20:5, 6).

Segundo, No debemos ver hacia el materialismo para tener seguridad. Jesús dijo, “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen y donde los ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo. . . porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.” (Mateo 6:19-21).

Tercero, no debemos seguir a líderes que nos guiarán a la condenación. Los líderes en los tiempos de Cristo enseñaban los principios de Dios pero no los practicaban (Mateo 23:3). Muchos ahora siguen a líderes carismáticos sin probarlos por las Escrituras;

otros ven a los líderes de sus grupos religiosos como teniendo más autoridad que las Escrituras.

CONCLUSIÓN

El pensamiento moderno sugiere que el éxito puede encontrarse por tres vías: una mayoría cuyo apoyo proporciona estabilidad y seguridad, una cierta medida de riqueza sin par y una sabiduría humana que sea innovadora. Se nos dice por muchos a nuestro alrededor ¡qué en esto consiste el éxito genuino! Las últimas palabras de Nahum dicen de manera distinta. Su mensaje es que los que confían en estas tres cosas fracasarán, ¡“le tirarán a la pelota y se poncharán”!

Cada palabra de la última sección de la profecía de Nahum se cumplió. La ciudad fue arrasada; desapareció tal como Dios lo había prometido. El mensaje de Isaías habló del destrozo de parte de Dios a la vara y el poder de Asiria y Babilonia (Isaías 14:4-27). Nínive pereció sin compasión y sin ayuda, pero el mensaje de Nahum no termina aquí. Aun está hablando hoy. No debemos suponer que podemos encontrar el éxito con las tres falsas vías y al final nos encontramos con que también, nos hemos “ponchado”!